
This is the **published version** of the bachelor thesis:

Valentinova Todorova, Tatyana; Stampa García-Ormaechea, Maria Guiomar, dir. Interpretación de enlace : La preparación psicológica de los intérpretes. La responsabilidad del intérprete ante posibles deslices. 2017. (1202 Grau en Traducció i Interpretació)

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/189498>

under the terms of the  **CC BY-NC-ND** license

FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

TRABAJO DE FIN DE GRADO

Curso 2016-2017

Interpretación de enlace

**La preparación psicológica de los intérpretes. La
responsabilidad del intérprete ante posibles deslices**

Tatyana Valentinova Todorova

1363170

TUTORA

MARIA GUIOMAR STAMPA GARCÍA-ORMAECHEA

Barcelona, junio de 2017



Datos del TFG

Título:

Interpretación de enlace: La preparación psicológica de los intérpretes. La responsabilidad del intérprete ante posibles deslices

Interpretació d'enllaç: La preparació psicològica dels intèrprets. La responsabilitat de l'intèrpret davant possibles relliscades

Liaison interpreting: Psychological preparation of interpreters. The interpreter's responsibility to possible slips

Autora: Tatyana Valentinova Todorova

Tutora: María Guiomar Stampa García-Ormaechea

Centro: Facultad de Traducción e Interpretación. Universidad Autónoma de Barcelona

Estudios: Grado en Traducción e Interpretación

Curso académico: 2016-2017

Palabras clave:

Interpretación bilateral, interpretación de enlace, interpretación consecutiva, interpretación simultánea, interpretación de conferencias, competencia lingüística, competencia sociocultural, códigos deontológicos, problemas de comprensión, problemas de expresión, problemas cognitivos, estrategias.

Interpretació bilateral, interpretació d'enllaç, interpretació consecutiva, interpretació simultània, interpretació de conferències, competència lingüística, competència sociocultural, codis deontològics, problemes de comprensió, problemes d'expressió, problemes cognitius, estratègies.

Bilateral interpreting, liaison interpreting, consecutive interpreting, simultaneous interpreting, conference interpreting, linguistic competence, sociocultural competence, codes of ethics, comprehension problems, expression problems, cognitive problems, strategies.

Resumen:

Aunque la interpretación de conferencias es la más reconocida en el ámbito de la interpretación y además requiere una formación mucho más larga que la interpretación bilateral, esta última también tiene sus dificultades, como por ejemplo, exigir mucha agilidad por parte del intérprete, quien debe cambiar de idioma constantemente sin que haya interferencia entre estas lenguas. Este trabajo pretende exponer las dificultades y problemas específicos que aparecen día a día en esta profesión, así como las estrategias que nos proponen tanto los académicos como los intérpretes profesionales con muchísimos años de

experiencia. De este modo, los futuros intérpretes que quieren dedicarse al ámbito de la interpretación de enlace tendrán a su disposición unos consejos que les pueden servir de gran ayuda durante su trayecto de aprendizaje.

Tot i que la interpretació de conferències és la més reconeguda en l'àmbit de la interpretació i, a més, requereix una formació molt més llarga que la interpretació bilateral, aquesta última també té les seves dificultats, com per exemple, exigir molta agilitat per part de l'interpret; qui ha de canviar d'idioma constantment sense que hi hagi interferència entre aquestes llengües. Aquest treball pretén exposar les dificultats i problemes específics que apareixen habitualment en aquesta professió, així com les estratègies que ens proposen tant els acadèmics com els intèrprets professionals amb moltíssims anys d'experiència. D'aquesta manera, els futurs intèrprets que volen dedicar-se a l'àmbit de la interpretació d'enllaç tindran al seu abast uns consells que els poden servir de gran ajuda durant el seu camí en l'aprenentatge.

Although conference interpreting is the most recognized in the field of interpretation and it also requires a much longer training than the bilateral interpreting, the latter also has its difficulties, such as when a lot of agility is required from the interpreter, who must change from one language to another constantly without appearing any interference between these languages. This project aims to expose the specific difficulties and problems that appear day by day in this profession, as well as the strategies proposed by both academics and professional interpreters with many years of experience. Thus, tips will be available for future interpreters who want to study liaison interpreting, helping them during their learning journey.

Aviso legal

© Tatyana Valentinova Todorova, Bellaterra, 2017. Todos los derechos reservados. Ningún contenido de este trabajo puede ser objeto de reproducción, comunicación pública, difusión y/o transformación, de forma parcial o total, sin el permiso o la autorización de su autor/a.

Avís legal

Tatyana Valentinova Todorova, Bellaterra, 2017. Tots els drets reservats. Cap contingut d'aquest treball pot ésser objecte de reproducció, comunicació pública, difusió i/o transformació, de forma parcial o total, sense el permís o l'autorització del seu autor/de la seva autora.

Legal notice

© Tatyana Valentinova Todorova, Bellaterra, 2017. All rights reserved. None of the content of this academic work may be reproduced, distributed, broadcast and/or transformed, either in whole or in part, without the express permission or authorization of the author.

Índice:

Índice:	4
1. Agradecimientos.....	5
2. Introducción y objetivos	7
3. La interpretación y sus modalidades.....	9
3.1. <i>Características específicas de la Interpretación Bilateral (IB)</i>	11
3.2. <i>Códigos deontológicos</i>	13
4. Competencias del intérprete.....	15
5. Problemas de los intérpretes	18
5.1. <i>Problemas de comprensión</i>	18
5.2. <i>Problemas de expresión:</i>	20
5.3. <i>Problemas cognitivos:</i>	21
6. Estrategias de los académicos.....	25
7. Estrategias de los profesionales: análisis de las entrevistas.....	27
8. Conclusiones.....	35
9. Bibliografía	38
10. Anexos.....	40
10.1. <i>Entrevista de M. B.</i>	40
10.2. <i>Entrevista de B. R. I.</i>	54
10.3. <i>Entrevista de Rosa María Coll (vía correo electrónico)</i>	64
10.4. <i>Entrevista de Juying Yin (vía teléfono)</i>	68
10.5. <i>Entrevista de Marta Arumí</i>	71

1. Agradecimientos

En primer lugar, quiero expresar mi agradecimiento a los profesores de la Universidad Autónoma de Barcelona: a David Paradela López, mi antiguo profesor de la asignatura Iniciación a la Traducción B-A, quien fue el primero en tratar de convencerme de que uno no necesita ser superdotado ni tampoco nativo en las dos lenguas de trabajo para ser intérprete; a Teresa Perramon Lladó, quien fue mi profesora el año pasado de la asignatura Iniciación a la Interpretación, quien me dio la idea del título de este trabajo y, de ahí, que este tema me haya resultado muy interesante y útil; a Jacqueline Minett Wilkinson, mi profesora de las asignaturas Técnicas de Preparación a la Interpretación Bilateral B-A-B y Técnicas de Preparación a la Interpretación Consecutiva B-A , quien me ha dejado materiales de consulta, algunos de los cuales he incluido en mi trabajo, por haber resuelto cualquier duda que he tenido y por habernos enseñado cuestiones teóricas muy importantes en sus clases sobre la interpretación bilateral que me han hecho reflexionar de manera positiva sobre este tema y por hacerme creer en mí misma, en que sí puedo dedicarme a la interpretación bilateral; y a Marta Arumí, mi profesora de Mediación Social para Traductores e Intérpretes e investigadora principal del grupo de investigación MIRAS de la UAB (Mediació i Interpretació: Recerca en l'Àmbit Social), con quien he aprendido mucho sobre los códigos deontológicos y las competencias del intérprete en sus clases, y quien me ha dedicado su tiempo para hacerle una entrevista y así comparar sus conocimientos de investigadora con las nociones de los intérpretes bilaterales que practican día a día esta profesión.

En segundo lugar, quiero agradecer a todas las intérpretes profesionales que han participado en el presente trabajo el haber aceptado las entrevistas que tanto me han aportado no solo para este trabajo, sino también para mí misma. Con los ejemplos que me han dado de su experiencia laboral, me han hecho pensar en situaciones que ni si quiera me había planteado y las estrategias que utilizan para resolver los problemas que pueden surgirle a cualquiera durante la interpretación me han resultado muy enriquecedoras. Muchísimas gracias a M. B., B. R. I., Rosa María Coll y Juying Yin.

En tercer lugar, me gustaría darle las gracias a José Luis Caro Barrera, que, además de ser mi amigo, es graduado en Traducción e Interpretación por la Universidad Autónoma de Barcelona, con quien he consultado cuestiones lingüísticas, y quien me ha dado no solo su opinión crítica, sino también los ánimos que necesitaba para seguir adelante en los momentos más difíciles durante la elaboración de este trabajo.

Y por último pero no por ello menos importante, agradecerle a la tutora de este trabajo de final de grado María Guiomar Stampa García-Ormaechea el haberme guiado y orientado a lo largo de estos meses, y el haber exigido lo mejor de mí.

2. Introducción y objetivos

Como estudiante del grado de Traducción e Interpretación, uno se plantea qué dirección tomar al acabar los estudios; en mi caso, me gustaría ser intérprete, y más concretamente, intérprete de enlace. Llevo muchos años viviendo en España y, antes de entrar en el mundo de la traducción y la interpretación, he tenido que hacer de puente entre amigos y conocidos que hablan búlgaro, ruso, inglés y castellano, y la verdad es que he disfrutado muchísimo con ello. Sin embargo, al entrar en el mundo académico y profesional, las cosas no resultan tan simples como parecen, ya que el futuro intérprete se enfrenta a una serie de problemas que suelen provocar mucha tensión que, a su vez, puede afectar de manera negativa a la calidad de la interpretación. Eso es algo que yo misma he experimentado y durante mi aprendizaje me he planteado una serie de cuestiones, como por ejemplo cómo se gestiona el estrés, cuáles son los problemas de los intérpretes en las distintas situaciones a nivel psicológico y a nivel de gestión de su trabajo, y cuáles son las estrategias que uno debería seguir.

El objetivo de este trabajo es investigar cuáles son las técnicas que usan los intérpretes para abordar los diferentes problemas que se encuentran de manera muy frecuente en la práctica de su profesión, así como las distintas formas de solucionarlos; esto ayudará a los estudiantes que quieran dedicarse a la interpretación. Por otro lado, también me gustaría conseguir que la labor del intérprete gane visibilidad, ya que muchas veces esto se desconoce fuera del mundo de la traducción y la interpretación, donde la gente relaciona la interpretación con el teatro o cree que es suficiente con ser bilingüe y por eso no es necesaria una formación especializada. De este modo, este trabajo servirá como un texto divulgativo para aquellos interesados en el tema.

Para ello, lo primero que haré será estudiar cuáles son las diferentes modalidades de interpretación que hay, centrándome en la interpretación bilateral, que es la que a mí me interesa, y analizaré cuáles son las diferencias entre unas y otras y qué tienen en común. En segundo lugar, presentaré algunas de las competencias del intérprete que están relacionadas con los

problemas a los que se enfrentan a diario descritos a continuación; luego, qué es lo que opinan los académicos y qué estrategias proponen para dichos problemas. Finalmente, procederé con la parte práctica, donde realizaré unas entrevistas a profesionales para poder analizar las estrategias que utilizan; así obtendré mis propias conclusiones, que, además de responder a mis preguntas, serán útiles no solo para mí, sino también para los futuros estudiantes de interpretación.

3. La interpretación y sus modalidades

Antes de presentar las modalidades de la interpretación, ¿qué significa interpretar? Siguiendo los ejemplos que María Moliner cita en una de las acepciones del verbo «interpretar», al igual que el pintor interpreta la naturaleza, el actor interpreta su papel y el músico interpreta una partitura, el intérprete interpretaría el significado de las palabras.

Dicho esto, la interpretación es la traducción oral de un discurso o un texto en la que el intérprete transmite el sentido del discurso de la lengua original a la lengua meta, y no la traducción palabra a palabra, de tal modo que el oyente comprenda plenamente el significado y la intención del mensaje.

Existen distintas clasificaciones de los tipos de interpretación. A. Collados Aís y M. Fernández Sánchez (2001) hacen una distinción entre técnicas y modalidades: Las técnicas serían la manera determinada mediante la cual se realiza la actividad interpretativa; las modalidades, en cambio, tienen que ver con las situaciones sociales en las que tiene lugar la interpretación.

Según estas autoras, las tres técnicas básicas de la interpretación son:

- La interpretación bilateral (IB), en la que un solo intérprete interpreta en dos direcciones justo después de cada una de las intervenciones de los interlocutores.
- La interpretación consecutiva (IC), que se realiza tras la intervención total o parcial del ponente, con un alto grado de complejidad y duración, por lo que es necesaria la toma de notas. Tiene lugar en situaciones formales o muy formales.
- La interpretación simultánea (IS), que se realiza de forma simultánea con un mínimo desfase entre la emisión del discurso original y la interpretación. Los elementos culturales no tienen tanta relevancia como en la interpretación bilateral, puesto que en un congreso, por ejemplo, los participantes comparten elementos comunes formando una diacultura:

[...] for the purpose of communication in the conference setting, participants have more “cultural” common ground (in terms of what they know and do, and how) than there are cultural barriers actually separating them by hampering communication (Pöchhacker, 1995: 49).

Entre las modalidades, en cambio, se distinguen:

- La interpretación de conferencias, que hace uso de la interpretación simultánea y la interpretación consecutiva y que tiene un alto nivel de exigencia profesional. Se considera «la modalidad de interpretación con mayor prestigio» (Collados Aís y Fernández Sánchez, 2001:52).
- La interpretación ante los tribunales, que requiere una preparación jurídica específica del intérprete y en la que se puede emplear cualquier técnica de interpretación mencionada dependiendo de la duración y el grado de importancia del proceso judicial.
- La interpretación de enlace (*liaison interpreting*), la cual permite la comunicación entre dos o más personas que se encuentren en una situación comunicativa concreta en la se trata un tema determinado «de manera más o menos informal» (Collados Aís y Fernández, 2001:54).
- La interpretación social (*community interpreting*), en la que las diferencias sociales y culturales entre los interlocutores son muy importantes. El ámbito social incluye situaciones puntuales de enfermedades, inmigración, robos y accidentes, entre otros.

Sin embargo, estas clasificaciones han ido evolucionando con el tiempo y lo que A. Collados Aís y M. Fernández Sánchez (2001) consideraban técnicas de la interpretación, para Ugarte i Ballester, Xus (2010: 30-35) son modalidades, clasificándolas en cuatro bloques:

- Interpretación consecutiva, cuyo proceso interpretativo, como destaca Ugarte, tiene tres fases principales: escucha-comprensión, memorización-reformulación (mediante toma de notas) y reexpresión. La toma de notas es lo que caracteriza a la IC y la distingue

de la interpretación de enlace; además, es una técnica para fijar los conceptos claves del mensaje.

- Interpretación simultánea, que requiere una cabina insonorizada y un equipamiento de traducción simultánea, como por ejemplo auricular, micrófono, consola, etc.
- Traducción a la vista, que sería una interpretación simultánea a partir de un texto escrito.
- Interpretación de enlace (también llamada bilateral, dialógica o dialogada), que tiene como objetivo garantizar la comunicación entre dos personas que no hablen la misma lengua. Se caracteriza por un contacto más directo entre los interlocutores, la bidireccionalidad y una dimensión interpersonal.

Como he comentado más arriba, me voy a centrar en la interpretación bilateral. Para ello, me gustaría presentar algunas de sus características específicas y así marcar algunas diferencias respecto a la interpretación consecutiva y la interpretación simultánea.

3.1. Características específicas de la Interpretación Bilateral (IB)

Según A. Collados Aís y M. Fernández Sánchez (2001: 62-67), las características específicas de la IB son:

- El contacto directo y el espacio que comparten el intérprete y los interlocutores conllevan una mayor visibilidad del intérprete. Su presencia juega un papel muy importante, desde su manera de vestir hasta su actitud corporal o su mirada, ya que, al igual que la interpretación en sí, su imagen como profesional puede verse afectada positiva o negativamente. Según Gentile (Gentile et al. 1996: 26), citado por A. Collados Aís y M. Fernández Sánchez (2001: 65): «Es aconsejable el recurso a la tercera persona cuando hay referencias muy personales o cuando la conversación transcurre en un marco poco propicio para que los interlocutores asuman un papel positivo». A pesar

de que existe la posibilidad de consultar dudas o verificar cifras o datos, es mejor que se limite a situaciones muy concretas, ya que su uso excesivo puede influir de manera negativa en la valoración de la profesionalidad y credibilidad del intérprete.

- La bidireccionalidad de la IB implica que todo intérprete debe ser capaz de manejar con fluidez sus dos lenguas de trabajo. Para ello necesita un entrenamiento previo específico para aprender cambiar continuamente de código lingüístico con facilidad y rapidez. Aunque la bidireccionalidad es una característica específica de la IB, hoy en día en la interpretación de conferencias hay mucha demanda de intérpretes que trabajan en lo que se llama *both way*, es decir, que dominan dos lenguas activas.

- La diversidad de contextos situacionales requiere una preparación profesional, ya que el intérprete debe ser capaz de adaptarse a distintos contextos. Esa preparación incluye la familiarización con estrategias generales de comportamiento social en las culturas implicadas y el conocimiento del protocolo internacional de cada situación.

- No se aconseja la toma de notas cuando la interacción entre los interlocutores es muy fluida y los mensajes son breves para que no entorpezca el proceso de comunicación. Sin embargo, es muy útil cuando aparecen números, fechas, nombres, enumeraciones largas, etc.

- Existen automatismos conversacionales, como por ejemplo las frases de saludos y presentaciones, que facilitan la tarea del intérprete porque, al conocer sus equivalencias en el otro idioma, no le supondrían ningún esfuerzo y podría concentrarse en aquello que no es automatizable; de este modo, transmitiría el mensaje de la manera más precisa y fiel posible.

- Otras características de la IB son el lenguaje espontáneo, la variedad en los estilos de lengua o registros y la posibilidad de unas diferencias culturales importantes entre los interlocutores.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que las distintas modalidades de la interpretación no están delimitadas por una frontera que no se puede cruzar, que muchos intérpretes lo son de varias modalidades, que aunque las modalidades varían entre sí, tienen algo en común, como por ejemplo, unos códigos deontológicos por los que se rigen los intérpretes, sea cual sea la modalidad de interpretación.

3.2. Códigos deontológicos

Un intérprete debe tener en cuenta los códigos deontológicos o principios éticos asociados a su profesión. Según Hale (2010: 109), los códigos éticos proporcionan una serie de pautas que ayudan al intérprete a tomar decisiones adecuadas a la hora de enfrentarse a dilemas éticos. Valero (2006: 91) propone unos principios básicos de los códigos de conducta:

- **Confidencialidad:** Respetar el derecho a la vida privada de otros. Este principio «consiste básicamente en la obligación de no revelar la información contenida en las interacciones comunicativas interpretadas» (Valero, 2014: 253). Sin embargo, en algunas ocasiones, una autorización o un requerimiento legal puede obligar al intérprete a revelar información si se sospecha que el autor de dicha información pudo haber cometido un delito grave o causar daño a sí mismo o a los demás.
- **Imparcialidad:** No tomar partido por ninguna de las partes. Esto implica que el intérprete «debe dejar de lado sus propias opiniones y creencias, aun cuando estas sean opuestas a las de los locutores» (Valero, 2014: 253). No obstante, al intérprete no se le puede exigir una neutralidad pura, ya que, como persona, tiene unos valores y creencias que no podrá eliminar completamente al ejercer su labor.
- **Exactitud/fidelidad:** Asegurarse de que el mensaje es fiel al original y apropiado en el nuevo contexto cultural.

Por lo que respecta al principio de fidelidad, este se suele definir como la transmisión de manera precisa y completa de un mensaje de una lengua a otra manteniendo el estilo, el tono y el registro del original, sin añadir, eliminar o alterar partes de dicho mensaje. Sin embargo, en determinadas situaciones, puede ser necesario cierto grado de implicación e intervención por parte del intérprete (relacionadas con el concepto de *visibility* defendido por autoras como Angelelli 2008), pues habrá momentos en los que resulte apropiado que este introduzca aclaraciones (por ejemplo, por una notable falta de entendimiento por parte de algún interlocutor, o por la posible pérdida de una inferencia cultural), adapte el mensaje (de manera que cause el mismo efecto en el receptor que tendría si este compartiera la misma lengua y cultura con el emisor), o solicite repeticiones, fragmentaciones breves del mensaje, ritmos de locución lentos, o evitación de solapamientos para garantizar la calidad de la interpretación (Valero, 2014: 253).

- Integridad: «Ser honrado con uno mismo y su capacidad o habilidad a la hora de aceptar un trabajo de I/T» (Valero, 2006: 91). Este principio implica la capacidad del intérprete de realizar autocrítica y ser consciente de sus limitaciones personales. La integridad profesional hace referencia a la capacidad profesional, tal y como aparece en el código del Instituto de Traducción e Interpretación (Institute of Translation and Interpreting): «[...] members shall refuse work that they know to be beyond their competence either linguistically or because of lack of specialised knowledge [...]». Algo semejante ocurre con el código de Asetrad, donde los intérpretes «rechazarán aquellos trabajos para los que no estén cualificados o cuya calidad no puedan garantizar [...]».

En definitiva, los códigos deontológicos por los que se rigen los profesionales son una serie de normas que determinan el comportamiento adecuado del intérprete y que aportan credibilidad y calidad en cuanto al rol y las funciones en su práctica profesional.

4. Competencias del intérprete

Un intérprete puede ser bilingüe, pero un bilingüe no necesariamente puede ser intérprete. Lo que diferencia un intérprete de un bilingüe es que el intérprete posee unas competencias, que ha adquirido durante su formación profesional, necesarias para llevar a cabo una interpretación con calidad. Aunque el modelo de competencias de Abril Martí (2006) hace referencia al traductor-intérprete en los servicios públicos, desde mi punto de vista, estas competencias se aplican por los intérpretes de enlace en general, tanto si trabajan en el ámbito público como en el privado. Estas competencias serían las siguientes:

- Competencia comunicativa y textual, también llamada competencia lingüística: implica tener un conocimiento activo y pasivo de las lenguas de trabajo, así como el conocimiento de los diferentes registros, tonos, variantes y acentos de las mismas.
- Competencia cultural e intercultural, también llamada competencia sociocultural: incluye conocimientos sobre los valores culturales que influyen en las relaciones personales, así como, conocimientos sobre las similitudes y diferencias existentes entre las culturas implicadas en el acto comunicativo. Esta competencia juega un papel muy importante en la interpretación bilateral, ya que el intérprete debe tener un conocimiento de estrategias comunicativas en contextos marcadamente interculturales. Una de estas estrategias, por ejemplo, sería la mediación en cinco pasos, que se explicará más adelante, y que nos ayudaría a resolver un problema de desconocimiento de alguna referencia cultural tanto por parte del intérprete como por algunos de los interlocutores.
- Competencia temática: significa conocer los temas más habituales y el campo temático en el que se lleva a cabo la interpretación. Hay dos tipos de competencia temática: la primera es la competencia temática general relacionada con el dominio del sistema, es decir, saber cómo organizar profesional y administrativamente los

servicios que ofrece el intérprete; la segunda es la competencia temática terminológico-específica que consiste en conocer y dominar la terminología especializada.

- Competencia instrumental profesional: por un lado, implica saber utilizar correctamente las fuentes documentales y las herramientas de búsqueda y de gestión terminológica, entre otras; por otro lado, conocer los principios deontológicos que determinan qué es lo que uno necesita hacer para ejercer esta profesión y cuáles son sus obligaciones.

- Competencia psicofisiológica: comprende una serie de capacidades como, por ejemplo, la capacidad de atención, de concentración, análisis, memorización, reformulación y de autocontrol. La capacidad de autocontrol sería también un tipo de autoevaluación que es muy importante en la interpretación, ya que a diferencia del traductor, para el intérprete es muy difícil obtener un feedback. El intérprete, al ser muchas veces el único conocedor de los dos idiomas en el acto comunicativo, puede y debe detectar sus errores y dificultades para luego resolverlos y seguir mejorando en la prestación de sus servicios.

- Competencia interpersonal: comprende la capacidad para trabajar en equipo e interrelacionarse con los participantes implicados en la comunicación, capacidades específicas como la escucha activa o empatía, y el dominio de unas técnicas y estrategias que le permiten al intérprete gestionar la comunicación a tres bandas (gestión de turnos de palabra, aclaraciones, interrupciones, etc.).

- Competencia estratégica: se adquiere automáticamente después de haber desarrollado todas las demás competencias; dicho en otras palabras, la competencia estratégica abarca la capacidad de gestionar, coordinar y poner en práctica las competencias mencionadas anteriormente; la capacidad de planificar y organizar el trabajo; la capacidad de identificar problemas y resolverlos; la capacidad de

autoevaluación, y la capacidad para tomar decisiones en una situación crítica o de emergencia.

No obstante, aunque estas competencias contribuyen en el comportamiento adecuado del intérprete y la calidad de su labor, estos pueden verse afectados por una serie de problemas que se explicarán a continuación.

5. Problemas de los intérpretes

Cada intérprete experimenta una serie de problemas particulares que se derivan de sus características personales y profesionales; así pues, los posibles problemas a los que se puedan enfrentar variarán dependiendo de factores como la experiencia, los conocimientos lingüísticos y culturales, la personalidad, etc. Por este motivo, para exponer los distintos problemas propongo la siguiente clasificación en tres bloques, basada en una reflexión personal según mi experiencia y en el conjunto de materiales consultados durante la elaboración de este trabajo y la carrera en general: problemas de comprensión, problemas de expresión y problemas cognitivos. Estos están relacionados entre sí, pues si uno tiene, por ejemplo, un problema para entender algo, esto influye sobre su expresión, en lo que dice y cómo lo dice; y al notarlo, el intérprete puede cambiar de comportamiento, poniéndose nervioso y, por consiguiente, no cumpliendo con su deber: facilitar el entendimiento entre dos partes que hablen distintos idiomas.

5.1. *Problemas de comprensión*

Los problemas de comprensión están relacionados con la falta de conocimientos necesarios, tanto lingüísticos como extralingüísticos, que tiene como consecuencia una omisión parcial o total del mensaje de la lengua de partida. Entre ellos encontramos:

- Falta de comprensión de la lengua de partida: A pesar de que el intérprete se está formando continuamente, siempre habrá algo que desconoce; y cuando esto ocurre durante la interpretación, supone un problema para él, ya que no debe añadir, omitir o inventarse información. Uno de los errores al interpretar que aparece en la obra de Barik (1971) y que también he experimentado yo misma es el siguiente:

[T]he T [interpreter] seems to «make up» something on the basis of some part of the text. This may be due to his lack of comprehension of what is said, or because of his lagging too far behind the S [speaker], which prevents him from

fully understanding what S has said, and he consequently tries to «fib» his way through the text on the basis of some word in it (Barik, 1971: 199-210).

La falta de comprensión podría ser por causa del desconocimiento del tema, de algún término o aspecto en concreto, de una gramática incorrecta por parte del hablante, o por el acento que este tiene. El acento incomprensible puede comportar una amenaza para la comprensión del mensaje, ya que en algunas ocasiones el intérprete podría interpretar mal el sentido de la frase y tener consecuencias graves.

- Desconocimiento de referencias culturales: Las referencias culturales juegan un papel muy importante en la interpretación bilateral, puesto que el intérprete transmite información de una cultura a otra y si carece de conocimientos culturales, puede entorpecer la comunicación e incluso empeorarla, por ejemplo, si en un encuentro diplomático el hablante oriental le dice al occidental que es muy viejo. En este caso, si el intérprete no sabe que la vejez implica un valor positivo en la cultura oriental, no sabrá buscar la equivalencia de esa expresión en la lengua de llegada.

- Omisión de elementos importantes: La omisión es algo muy común en la interpretación y se produce por diferentes razones. A menudo, el intérprete decide omitir una palabra o frase porque considera que es irrelevante o redundante para conseguir que el mensaje sea más claro. A veces, esta decisión del intérprete podría acarrear consecuencias graves, como por ejemplo, en un procedimiento judicial en el que cualquier detalle podría ser relevante y, por consiguiente, se encarcelara a un inocente o dejara en libertad a un asesino. Otras veces, el intérprete no comprende bien el sentido y se ve por ello incapaz de interpretar una parte del mensaje, omitiéndola. Esto no siempre tiene que ver con la falta de comprensión de un término o concepto, sino también con la escasa familiaridad con el tema que trata el intérprete, muchas veces debido a la falta de preparación previa.

Aun así, la preparación previa no siempre es posible, como en los casos de urgencias en los hospitales o un accidente en la carretera en los que el intérprete no sabe lo que puede encontrarse.

5.2. Problemas de expresión:

Los problemas de expresión, por un lado, aparecen cuando el intérprete está tan pegado a la lengua de partida que las interferencias que esta produce impiden la reproducción correcta y fiel del mensaje original a la lengua de llegada. Por otro lado, también podrían estar relacionados con la memoria y la capacidad de síntesis, como se explicará a continuación:

- Reformulación incorrecta: A nivel lingüístico, una parte de los problemas de expresión están relacionados con los de comprensión, mientras que la otra parte tiene que ver con una reformulación incorrecta o inadecuada a pesar de que se haya entendido bien el mensaje; es decir, si el mensaje no se ha entendido bien, no se expresa bien; si se ha entendido bien, pero se ha reformulado mal, también se expresa mal. El resultado de una falta de comprensión y/o una reformulación mal hecha podría ser una expresión confusa, calcos, extranjerismos innecesarios, falsos amigos, o frases entrecortadas.

- Fallo en la actividad selectiva: El intérprete debe conocer el lenguaje adecuado según la situación en la que se encuentre, pero es evidente que no se puede saber de todo y que uno no puede conocer miles de expresiones en todas sus lenguas de trabajo. Es verdad que el intérprete muchas veces puede deducir el significado de la expresión a través del contexto, pero luego puede fallar en la elección entre varias opciones en la lengua de llegada. Por otra parte, al tener varias opciones en la lengua de llegada y al no estar seguro de cuál de estas es la más adecuada, es muy probable que le falle la actividad selectiva y, por tanto, que aparezcan repeticiones y autocorrecciones que pueden influir de manera negativa, dejando ver una inseguridad por parte del

intérprete, cuya profesionalidad y credibilidad podría cuestionar el oyente.

- Fallo en la memoria: Es importante tener una buena memoria no solo para recordar el vocabulario y los términos que aparecen en los glosarios del intérprete, sino también para reproducir las intervenciones de los locutores, que a veces pueden ser muy largas. Para ello se requiere buena capacidad de síntesis, consistente en separar, simplificar y ordenar las ideas para organizar la información significativa, ya que muchas veces aparecen redundancias y repeticiones. Por lo tanto, no interpretamos lo que uno dice, sino lo que uno quiere decir. El mensaje no es simplemente la suma de las palabras que lo componen, por lo que no hay que memorizarlo todo palabra por palabra. Detrás de cada mensaje hay una intención. De este modo, si falla la memoria y/o la capacidad de síntesis, también puede fallar la expresión del mensaje. Con esto quiero decir que, si uno no se acuerda de lo que ha entendido, habrá omisión de información; o bien, si no ha llevado a cabo una síntesis adecuada, podría recordar información irrelevante en vez de lo que es esencial para la comunicación. Por otra parte, como se ha mencionado antes, los problemas de expresión están relacionados con los problemas de comprensión, por lo que si uno no ha entendido bien el mensaje original, por muy buena memoria que tuviera es difícil retener la información recibida, y por lo tanto, reproducirla de manera eficaz.

Además, los problemas de expresión también están relacionados con los problemas cognitivos y, más concretamente, con la incapacidad de concentrarse, que se explicará a continuación.

5.3. Problemas cognitivos:

Son problemas que tienen que ver con el estado de ánimo del intérprete, como por ejemplo: el miedo a lo desconocido, a perder el control, a equivocarse; la

inseguridad provocada por la duda de su capacidad profesional, o preocupaciones constantes que impiden la concentración.

- Falta de concentración: La agilidad mental y la capacidad para mantener la concentración son cualidades muy importantes, ya que el intérprete a menudo tiene que enfrentarse a situaciones como comunicar malas noticias, realizar descripciones de torturas e incluso tratar con usuarios violentos. Cuando el intérprete escucha una intervención y no presta la atención requerida porque es incapaz de concentrarse, este corre el riesgo de que en su interpretación aparezca un contrasentido o una omisión de información muy importante. En este caso, el intérprete no cumple con su deber, puesto que el resultado final es un mensaje incompleto o contradictorio al mensaje original; otras veces, presta tanta atención al mensaje original que se olvida por completo de escucharse a sí mismo para detectar posibles errores y corregirlos. La falta de concentración, por lo tanto, reduce el control de calidad que el intérprete ejerce sobre sí mismo en todo momento. La capacidad de concentrarse no se ve afectada solamente por la distracción del entorno, sino también por la condición física del intérprete. Cuando uno no ha dormido bien, no ha desayunado como es debido, está muy cansado o se siente débil físicamente, se nota en su rendimiento, ya que disminuye su concentración y, de ahí, la calidad de su interpretación.

- Incapacidad para dominar las emociones: El intérprete de enlace a menudo tiene que actuar en situaciones críticas y tratar temas complicados sin haber podido prepararse previamente. Para ello es muy importante que el intérprete tenga estabilidad emocional y que sepa controlar sus emociones e impulsos; porque por muy profesional que fuera y por mucha experiencia que tuviera, este sabe que los nervios forman parte de su profesión y, por ello, debe aprender a convivir con ellos y saber cómo dominarlos. A pesar de todo, esto no siempre se consigue, ya que el profesional puede verse identificado con las personas que han experimentado situaciones violentas, puede sentirse

impotente al no poder ayudar a las personas afectadas y que le sea muy difícil controlar los sentimientos. Por tanto, esta incapacidad para dominar las emociones en situaciones estresantes puede conllevar las siguientes consecuencias para el intérprete, clasificadas en tres bloques según Carmen Valero-Garcés (2014: 132):

- A nivel fisiológico, las reacciones más comunes suelen ser fatiga, tensión, opresión en el pecho, dolor de cabeza y/o de espalda, mareos, etc. Esto, a su vez, conlleva problemas cognitivos, como por ejemplo: comportamiento antisocial, dificultades para dormir, alteración en la alimentación, uso de medicación y/o drogas, entre otros.
- A nivel cognitivo, se observa confusión, dificultades de concentración, sentimientos de culpa, imágenes de escenas traumáticas que aparecen de forma intrusiva, incapacidad para razonar o tomar decisiones, desorientación, etc.
- A nivel emocional, se incluyen la tristeza, ansiedad, agitación, irritación, miedo, etc. Por lo tanto, la incapacidad para dominar las emociones es un problema para el intérprete.
- Falta de seguridad en uno mismo: Uno podría sentirse inseguro porque piensa que no domina a la perfección la expresión oral en la lengua extranjera, ya que, en algunas ocasiones, podría haber oyentes que conocen las lenguas de trabajo del intérprete y que puedan juzgar su interpretación. En este caso, al saber que lo están «evaluando», el intérprete se puede sentir presionado e intentará centrarse más en cuestiones gramaticales y léxicas para poder reformular bien la información recibida y reproducirla fielmente. Sin embargo, si se centra demasiado en la actividad selectiva, podría ignorar otras tareas importantes que forman parte del proceso de la interpretación y que están relacionadas entre sí. Otro factor que puede provocar inseguridad al intérprete es la ironía. Es algo complicado, ya que a veces uno puede interpretarla mal o que ni siquiera la haya detectado. Esto lo veremos con más detalles en el apartado siguiente,

donde se ofrecen algunas estrategias que proponen los académicos y que pueden ayudarnos a solucionar algunos de los problemas mencionados anteriormente.

6. Estrategias de los académicos

Según Daniel Gile (1988: 7), citado por Cay Dollerup y Anne Loddegaard (1992: 198), el proceso de la interpretación depende del equilibrio entre la escucha y el análisis, la memoria y la reformulación. Cuando este equilibrio no se mantiene porque el intérprete se centra más en una de las tareas mencionadas a costa de las otras, el resultado final podría verse afectado de manera negativa. Además, considera que el proceso de la escucha y el análisis no es automático, ya que depende del conocimiento de la lengua que tiene el intérprete, el contexto y la situación en la que se lleva a cabo la interpretación:

Following a complicated process involving knowledge of the probabilistic structure of the language, the context, and the situation the listener decides that particular sound sequences correspond to particular words, speech recognition as it occurs in interpretation is a nonautomatic process. (Gile, 1995:163)

Por lo tanto, si en algún momento el intérprete comienza a sentir inseguridad con respecto a la calidad y corrección lingüística de su interpretación por algún motivo, este no debe centrarse únicamente en la reformulación del mensaje, sino también en la escucha y el análisis y la memoria, e intentar no perder el equilibrio en estas tareas que forman parte del proceso de la interpretación.

Con respecto a los problemas de comprensión, y más concretamente a un acento incomprensible, Harris opina que a diferencia del traductor, el intérprete debe aprender a escuchar y entender:

[T]he interpret, besides speaking his languages, must learn *to hear* and *understand* them as pronounced by others: by people talking various dialects of them, and by some who speak them abnormally because of poor education or because they are nervous or because these languages are not native to them (Harris, 1981:159).

Por otra parte, Gile ofrece a los intérpretes algunas estrategias de comprensión en la interpretación simultánea que también nos sirven para la interpretación de enlace, como por ejemplo: «delay their response for a while (a fraction of a second to a few seconds), so as to have some time for thought while they receive more information from the source-language speech» (Gile, 1995:192). Sin embargo, esta estrategia que implica acumular información en la memoria a

corto plazo supone un riesgo de perder algunos segmentos del discurso, situación para la cual ofrece otra estrategia, que sería la reformulación del segmento con la ayuda del contexto:

When interpreters have not properly heard or understood a technical term, name, number, or other type of speech segment, they can try to reconstruct it in their mind using their knowledge of the language, the subject, and, the situation (their extralinguistic knowledge) (Gile, 1995:192).

Dicho lo anterior, cuando el intérprete se ve incapaz de entender o reformular una parte del habla, lo que podría hacer es utilizar un hiperónimo, cuando se trate de solo una palabra, o reconstruir el segmento de un modo más general, cuando se ve afectada toda la frase.

When interpreters find themselves incapable of understanding a speech segment or reformulating it in the target language, one possible solution is to reformulate the message in a less accurate manner by using a superordinate in case of a single word, or by constructing a more general segment in case of a whole clause or sentence (Gile, 1995:197).

Otras veces, en cambio, habrá situaciones en las que el interlocutor habla más rápido que el intérprete y aunque exista la posibilidad de pedirle que hable más despacio, dependiendo de las circunstancias, no siempre sería lo más adecuado. Para ello, se podrían aplicar algunas estrategias de la interpretación simultánea:

Chernov explained that when the source speech was presented at a faster rate than the interpreters' own speech rate, or when the target language translation was longer than the source language text, expert interpreters adopted strategies involving either lexical or syntactical compression in order to not lag too far behind the source speech. Other researchers (e.g. Sunnari 1995) also observed similar strategies used by expert interpreters, such as the deletion of superfluous or redundant words, and the choice of shorter sentences or shorter words in their output (Liu, 2009: 166).

Liu también habla de la dificultad en saber juzgar la situación para saber en qué se tiene que poner más atención en cada momento:

It is generally agreed in the literature on attention that switch of attention takes time and effort and that switch of attention takes place only when higher priority stimuli appear in the other channel (Solso 1998). This implies that, in addition to the ability of efficiently managing their attention, interpreters also have to be efficient at judging the overall situation so as to allow their attention to switch effectively between tasks (Liu, 2009: 172).

En cuanto a la memoria a la que recurrimos para encontrar el significado de una palabra, una expresión o un término, Bell (1991), citado por Cristina Lachat Leal, nos ofrece las tres siguientes estrategias:

La primera consiste en un intento de asignar significado basándose en el co-texto; la segunda consiste en ignorar el término y esperar a que el incremento de información contextual facilite un significado; la tercera consiste en buscar en la memoria un término similar, utilizando una especie de tesoro (Cristina Lachat Leal, 2003:59).

Estas eran solo algunas de las estrategias propuestas por los académicos que normalmente se emplean en la interpretación simultánea o consecutiva y, como he mencionado anteriormente, según mi punto de vista, también se pueden emplear en la interpretación de enlace. A continuación, veremos si estas se ponen en práctica, se contradicen o son modificadas por los intérpretes según las distintas situaciones en las que se lleva a cabo el proceso interpretativo.

7. Estrategias de los profesionales: análisis de las entrevistas

A pesar de que las intérpretes a quienes he entrevistado (véase anexos para las transcripciones literales) pertenecen a diferentes ámbitos de la interpretación bilateral, muchas de las estrategias que utilizan en cuanto a los problemas de comprensión suelen coincidir entre sí.

Por ejemplo, al preguntarles si en una situación en la que el intérprete desconoce una frase hecha sería poco profesional preguntar su significado o evitarla empleando técnicas apropiadas, la mayoría no consideran que fuera poco profesional preguntar, sino al contrario, ya que según el código

deontológico que siguen los intérpretes profesionales, y más concretamente el principio de precisión y fidelidad, el intérprete debe transmitir el mensaje completa y fielmente sin omitir, añadir o distorsionar la información; por este motivo, puede solicitar que el orador se detenga, que repita, que parafrasee o que explique partes del mensaje que el intérprete no haya entendido. Sin embargo, aunque en la interpretación de enlace siempre está el comodín de la pregunta, no hay que abusar de él. Tanto M. B. como Marta Arumí opinan que aunque uno no sepa la frase o el término preciso, sabe qué función cumple esta palabra en la oración, por lo que podrá deducir a qué se está refiriendo. Esta intuición es fruto de la competencia lingüística que tiene el intérprete profesional; por lo tanto, hay que intentar dar la vuelta a la frase para poder cumplir con el objetivo de comunicación y en caso de no ser posible, pedir una aclaración.

En cuanto a la dificultad que pueden suponer los acentos, se les podría pedir a los interlocutores que hablaran más despacio. Las intérpretes que trabajan con la combinación lingüística chino-español opinan que siempre y cuando el interlocutor no hablara un dialecto chino sino el estándar, mandarín, da igual que fuera con un acento de su región, se acaba entendiendo. Las intérpretes que trabajan con inglés-español, en cambio, se encuentran con interlocutores que hablan inglés pero que no son nativos y todos ellos tienen sus acentos, que conllevan sus dificultades. Según los académicos, como Harris (1981:159) citado más arriba, los intérpretes deben aprender a escuchar y entender al orador sea cual sea la razón por la que su acento dificulta la comprensión del mensaje. ¿Y cómo se aprende esto? Algunos dirán que esta habilidad se adquiere con la práctica o que como intérprete de enlace uno debe conocer y entender muy bien las variedades de acento de la lengua con la que trabaja. Otros, como M. B. , dirían que «los acentos, casi siempre, más que una dificultad real son una dificultad de bloqueo» y que si uno realmente quiere entender el mensaje y pone toda su atención en entenderlo, lo entenderá mucho más de lo que cree, ya que parte de este bloqueo es menos real de lo que parece, y si el intérprete se relaja un poco, esta dificultad va desapareciendo. Así que, la clave sería no ponerse nervioso, estar lo más

atento posible y cuando sea necesario, pedir a los interlocutores que repitan una parte del mensaje o que hablen más despacio.

Por lo general, resulta complicado detectar la ironía, ya que muchas veces no es tanto un elemento cultural sino un elemento individual personal de este orador. De hecho, en la cultura china, según B. R. I., la sociedad respeta muchísimo la jerarquía, por lo que en un contexto de servicios públicos la ironía está prácticamente descartada. Juying Yin, en cambio, nos cuenta que, según su experiencia, la ironía nunca suele aparecer al principio de la sesión, sino después de haber un contexto, por lo que si uno ya sabe de qué va el tema, podrá detectar la intención e interpretar el mensaje de manera adecuada. Del mismo modo, M. B. nos aconseja que para evitar que la ironía nos coja desprevenidos, tenemos que transformarnos un poco en la otra persona y ver qué postura tiene el orador respecto a lo que está diciendo; entonces, cuanto más nos identifiquemos con la persona que esté hablando, menos nos puede coger por sorpresa la ironía. Esto significa no solamente escuchar lo que se está diciendo, sino sobre todo, entender qué quiere decir el orador. De nuevo aparece la estrategia de Harris (1981:159), que consiste en aprender a escuchar y entender al orador. Sin embargo, en el ámbito jurídico cualquier detalle puede ser fundamental para el juez a la hora de tomar la de decisión final; por ello, la estrategia que utiliza Rosa María Coll, intérprete judicial, cuando le surge una duda respecto a la ironía, es pedir al interlocutor reformular la frase para confirmar el sentido del mensaje que ella había captado o preguntarle directamente si lo está diciendo en un tono irónico. En pocas palabras, hay que intentar entender no solamente lo que está diciendo el orador, sino también lo que quiere decir; porque no se interpretan solo las palabras, sino también las intenciones, las emociones y los mensajes comunicativos en general; y si a pesar de todo, no se consigue detectar adecuadamente la ironía, siempre está el comodín de la pregunta.

Las referencias culturales son un elemento muy importante en la interpretación bilateral; para ello, es muy importante conocer bien la cultura de los idiomas de trabajo. Es verdad que uno no puede conocer todas las referencias culturales, pero cuando más sepa, mejor. Todas las intérpretes

están de acuerdo en que no hay que explicar algo de lo que no estemos seguros, sino intentar que sea el propio orador quien explique lo que el intérprete desconoce. Según Marta Arumí, en la interpretación en los servicios públicos lo que se persigue es la autonomía comunicativa, es decir, promover la comunicación directa entre las dos partes, en la que el intérprete no debe explicar la cultura, sino ayudar a aquellos que están hablando a explicarse entre ellos. Para conseguirlo se debe introducir la mediación en cinco pasos, que consiste en:

1. Interpretar.
2. Identificar un problema o malentendido.
3. Dirigirse a una de las partes para comunicar el problema y, si fuera necesario, pedir una aclaración: «Disculpe, como intérprete he detectado un malentendido en relación con..., ¿Puede... por favor?».
4. Dirigirse a la otra parte para informarle lo que se acaba de decir y así mantener la transparencia en todo momento: «Perdone, como intérprete, le he pedido al proveedor de servicios que... porque me parece que puede haber un malentendido sobre ello».
5. Volver a interpretar.

Así que, cuando el intérprete detecte un malentendido provocado por elementos culturales, introduciendo la mediación en cinco pasos se puede conseguir que los proveedores de servicios y los usuarios se expliquen uno al otro. Según B. R. I., la suerte está en tener un asesoramiento previo en caso de que se desconozca la referencia cultural, porque a la hora de preguntar, el intérprete estaría más preparado y lo haría de una manera más aceptable para el otro, es decir, que el intérprete haría la pregunta de una manera más suave y adecuada, de una manera políticamente más correcta. En resumen, aunque en las entrevistas los intérpretes profesionales no han mencionado la mediación en cinco pasos, no quiere decir que no la estén poniendo en práctica. Al decirme que en una situación en la que desconocen un elemento cultural lo que harían es intentar que fuera el propio orador quien lo explicara, eso ya es introducir la estrategia que los académicos llaman mediación en cinco pasos.

La omisión, por otra parte, es algo muy común en la interpretación, ya que el orador muchas veces repite lo mismo pero con otras palabras y, de este modo, se produce información irrelevante, palabras vacías que se pueden omitir según Lui (2009: 166), citado más arriba. Mientras tanto, M. B. nos dice que, si uno se aferra a cada palabra, le va a parecer que en cada frase tiene una omisión, y esto no es así siempre y cuando se traslade el sentido principal de la frase. Así, queda de nuevo en evidencia que los intérpretes profesionales sí ponen en práctica las estrategias de los académicos tanto si lo hacen de manera consciente como si no. Por otro lado, tal y como nos cuenta Rosa María Coll, en general es preferible no omitir nada; aunque depende de la situación, ya que no es lo mismo omitir algunas palabras redundantes, por ejemplo, en una entrevista de trabajo, negocios, etc., que en un interrogatorio o toma de declaración donde cada detalle de la intervención cuenta. En este caso, no es el intérprete sino el juez quien decide si la información es redundante o no. Por lo que si el intérprete omite parte de lo que se haya dicho, este estaría vulnerando el principio de precisión y fidelidad. Por lo tanto, fuera del ámbito judicial, dependiendo de la situación en la que se está interpretando, se puede omitir la información secundaria o las palabras vacías siempre y cuando se transmitan las ideas principales o el sentido principal de la frase. Eso sí, nunca se debe omitir algo por desconocer su significado, sobre todo si es importante. Hay que ser humilde y preguntar.

Con relación a los problemas de expresión debidos a una mala reformulación o un fallo en la memoria, Gile (1995:192), citado más arriba, nos recomienda que utilicemos nuestro conocimiento del idioma y del tema que se está tratando, teniendo en cuenta la situación en la que nos encontramos. Por otro lado, todas las intérpretes entrevistadas coinciden en que lo más importante es transmitir el sentido, el significado del mensaje de manera coherente y fiel a lo que se haya dicho sin importar la perfección. Esto se consigue cuando en lugar de traducir el mensaje, decidimos explicarlo, porque interpretar es explicar. De este modo nos alejamos del original, evitamos traducir palabra por palabra, y lo que hacemos es transmitir el significado del mensaje, que es el objetivo principal del intérprete. Es por eso que los

intérpretes profesionales nos aconsejan que este tipo de habilidades se tiene que trabajar muy bien y, al mismo tiempo, que es muy importante tener confianza en nosotros mismos, en que somos capaces de hacerlo.

Ahora bien, la memoria y la concentración son herramientas de trabajo muy importantes para el intérprete y, como afirma Marta Arumí, un intérprete no puede estar desconcentrado y nunca dejará de trabajar con la memoria. En este sentido, B. R. I. opina que cuando uno siente que le puede fallar la memoria, automáticamente deberá estar más atento todavía. Por otra parte, M. B. asegura que, aunque la memoria se trabaja y se puede potenciar aún más con la ayuda de distintos ejercicios, uno tiene que conocer su memoria, saber qué tipo de información retiene más y en qué aspectos le suele fallar la memoria (con los números, los nombres, las enumeraciones, etc.) para luego poder anotarlo. Así que cuando se hace la toma de notas, no hay que apuntarlo todo, sino solo aquello que consideramos que podríamos olvidar y la información principal que forma el esqueleto de lo que se haya dicho. Sin embargo, en el ámbito judicial, Rosa María Coll lo que hace es apuntar cualquier dato concreto incluso cuando le parezca innecesario, ya que en caso de que el interlocutor se contradiga posteriormente, con la ayuda de la toma de notas puede defender su interpretación. En el ámbito médico y socio-educativo, en cambio, las técnicas que utiliza Juying Yin son ordenar las ideas por puntos a medida que los interlocutores vayan hablando, o pedirles que no alarguen tanto las intervenciones, que vayan haciendo pausas. En el ámbito de los negocios, M. B. tiene tres consejos para los futuros intérpretes: trabajar continuamente nuestra memoria; conocer cuál es nuestro tipo de memoria; y, donde falle la memoria, anotar. Así que dependiendo del ámbito en que uno esté trabajando y del tipo de memoria que tiene, se emplean y adquieren unas u otras estrategias para solucionar los problemas relacionados con la memoria y la concentración.

Respecto a los problemas relacionados con la incapacidad de dominar las emociones, tal y como afirman los académicos, los códigos deontológicos establecen claramente que si existe un conflicto de interés que le impida al intérprete ser neutral, este debe rechazar el encargo. De este modo cumplirá

con el principio de la imparcialidad y evitará que sus sentimientos y opiniones personales interfieran en la objetividad de su actividad profesional. Sin embargo, no siempre resulta tan sencillo determinar hasta qué punto nos puede afectar una situación dada. Según M. B. , en algunas situaciones pueden predominar las emociones particulares del intérprete y en otras, las emociones del orador o de la situación. En el primer caso, estas emociones se tienen que dejar de lado y esconderlas, porque como profesional, el intérprete debe ser objetivo para poder aplicar las estrategias necesarias. En el segundo caso, ella opina que las emociones del intérprete pueden ser algo bueno , pero sin pasarse; porque interpretar es «ponerte en la piel del otro, intentar tener las emociones que tiene el otro y trasladar estas emociones que tiene el otro en tu voz». Asimismo, la voz podría ser una herramienta muy útil para el intérprete en situaciones tensas y estresantes, ya que si este habla de una manera más pausada y tranquila, puede calmarse no solo a sí mismo, sino también a los interlocutores. Y como dice Juying Yin, hay que conseguir un punto de equilibrio entre dominar y controlar la situación.

Por último, pero no por ello menos importante, está la seguridad del intérprete y el miedo a ser juzgado. La seguridad se consigue cuando uno se enfrenta a sus miedos y pone en práctica unas estrategias que le permitan salir de situaciones difíciles. Lo que destaca M. B. es la importancia de separar los nervios del miedo. Es decir, los nervios son positivos; cuando uno está nervioso significa que le importa lo que está haciendo, que no le es indiferente, por lo que se esfuerza al máximo para conseguir los mejores resultados posibles. El miedo, en cambio, es algo negativo, algo que nos puede paralizar y que nos impide actuar. Por lo tanto, lo que hay que hacer es evitar el miedo y aprender a vivir con los nervios, adquirir maneras diferentes para trabajarlos. En cuanto a la sensación que puede tener el intérprete por comentarios que podrían surgir durante la sesión que cuestionen su profesionalidad, a veces esta sensación puede ser errónea, y como afirma Marta Arumí, uno puede cuestionar la profesionalidad de un profesional tanto si este fuera intérprete como si fuera médico o abogado. Así pues, no hay que hacer caso a este tipo de comentarios porque el intérprete sabe que tiene la formación necesaria para llevar a cabo

esta profesión, y lo que hay que hacer es seguir adelante y defender lo que está haciendo. Sin embargo, a pesar de que el intérprete haya tenido una formación previa, este debe permanecer activo y ampliar continuamente el conocimiento de las lenguas con las que trabaja y de las referencias culturales asociadas a las mismas para que el proveedor de servicios y el usuario obtengan lo mejor de su máxima capacidad.

Finalmente, de todo lo analizado hasta hora, obtenido gracias a las entrevistas de los profesionales que me han resultado tan útiles y enriquecedoras, y el aprendizaje adquirido durante la carrera, he llegado a mis propias conclusiones que expongo a continuación.

8. Conclusiones

Tal y como he mencionado en el apartado de introducción, los objetivos de este trabajo eran dos: el primero trata sobre los posibles problemas que podrían surgir durante la interpretación y las estrategias que se aplicarían según los académicos y los intérpretes profesionales; el segundo, en cambio, está relacionado con dar a conocer la labor del intérprete.

En relación con los problemas, no hay una misma estrategia que valga para todos y en todo momento, ya que cada intérprete tiene diferentes conocimientos lingüísticos y culturales, su propia opinión y juicio, y una experiencia laboral y personal determinada. Asimismo, la situación también influirá de un modo u otro en la prestación de su servicio. Por lo tanto, las estrategias de los expertos en este tema le pueden servir de apoyo al futuro intérprete, quien debe decidir en qué momento dado ponerlas en práctica, cuándo es conveniente modificarlas de algún modo para adaptarlas a una situación concreta, o incluso crear sus propias estrategias según las dificultades que le pueda suponer una determinada circunstancia.

Así que, si el intérprete ve que tiene problemas lingüísticos, debe seguir aprendiendo, leer y mantener activo y ampliar su conocimiento tanto de las lenguas de trabajo como de las culturas asociadas de las mismas para ganar más seguridad de sí mismo. Cuantos más conocimientos tiene, con más soltura podrá salir de situaciones difíciles durante la interpretación. El intérprete debe practicar continuamente para poder cambiar de código lingüístico con facilidad y rapidez y, de este modo, evitar que haya interferencia entre las dos lenguas de trabajo; en definitiva, encontrar su punto débil y trabajar sobre él para ir especializándose en el ámbito en el que trabaja. Si este punto débil es el acento, por ejemplo, en vez de pensar que el acento del interlocutor no le resulta familiar, se concentra y se relaja un poco; así podrá analizar, memorizar y transmitir el mensaje de manera adecuada y, evitar bloquearse ante esta distracción. Si cree que lo difícil sería detectar la ironía, lo que debe hacer el intérprete es poner en práctica la escucha activa, es decir, escuchar con toda la atención posible. De este modo sabrá qué es lo que quiere decir el orador y

qué postura tiene respecto a lo que está diciendo. En consecuencia, la ironía sería interpretada de la manera más apropiada. Como ya se ha mencionado en el análisis, la omisión es algo muy común en la interpretación: Dependiendo del ámbito y la situación en la que se lleve a cabo la interpretación, no todo se considera una omisión; lo importante es transmitir el significado principal.

En el caso de los problemas relacionados con las emociones personales del intérprete, este debe dejarlas de lado y concentrarse únicamente en la sesión de la interpretación para que los interlocutores obtengan lo mejor de su prestación de servicio. Finalmente, la seguridad y firmeza se adquieren con la experiencia en la profesión, la voluntad y mucha dedicación por parte del intérprete. Sin embargo, como se ha mencionado anteriormente, uno no lo puede saber todo, por lo que siempre está el recurso de la pregunta; más vale ser humilde y preguntar, que inventarnos algo de lo que no estemos seguros. Para los intérpretes que acaban de entrar en el mundo profesional, es muy importante saber separar los nervios del miedo. Los nervios son positivos, porque hacen que el intérprete se esfuerce al máximo para conseguir los mejores resultados posibles y, aunque estos pueden provocar el estrés, hay que aprender a dominar los nervios y no permitir a que los nervios nos superen; el miedo, en cambio, hay que evitarlo porque provoca el bloqueo y la inseguridad del intérprete y esto es justamente el peor enemigo de un profesional.

Para concluir con los problemas, tal como indica Burns (2010: 24), citado por María Cordero Cid (2013: 17), «stress can affect our concentration, memory, and ability to handle the mentally strenuous complexity of language conversion». Los nervios o el estrés forman parte de la vida laboral del intérprete, quien debe aprender a controlarlos para poder llevar a cabo una interpretación de calidad. No hay una única manera de resolver un mismo problema, ya que cada uno de nosotros tiene dificultades diferentes; por lo tanto, el intérprete debe detectar qué es lo que le impide realizar su labor adecuadamente y enfrentarse a ello.

En cuanto a la labor del intérprete, me gustaría destacar la importancia de sus competencias y formación profesional. La mayoría de las veces en la

que mencionamos la palabra «intérprete» las personas que no están familiarizadas con el ámbito de la traducción y de la interpretación relacionan esta palabra con el teatro. Si nos paramos a pensar, veremos que de algún modo el intérprete sí que hace de actor, es decir, interpreta no solo las palabras, sino también las intenciones y las emociones de los interlocutores poniéndose en su piel. Al transmitir el mensaje de manera oral, la voz del intérprete le sirve como una herramienta de trabajo, ya que esta puede revelar inseguridad, desconfianza, miedo, odio, o lo contrario, por parte de los interlocutores. Si es el intérprete quién experimenta estas emociones, provocadas por la situación en la que se lleva a cabo la interpretación, al ser un profesional y poseer las competencias necesarias, sabrá emplear las estrategias más adecuadas y salir de una situación no deseada.

Por otro lado, la mayoría de las personas que no conocen el mundo de la traducción e interpretación opinan que cualquier persona bilingüe puede desempeñar la labor del intérprete. Esto no es del todo así, porque aunque el bilingüe pueda hacer una interpretación, ello no implica lograr un trabajo de calidad, ya que este carece de una preparación y formación profesional. La preparación profesional que recibe el intérprete consiste en varios años de estudio; formación y experiencia; amplia variedad de campos de especialización; puesta en práctica de la competencia estratégica que se adquiere automáticamente después de haber desarrollado otros tipos de competencias importantes, mencionadas anteriormente, para llevar a cabo un complejo proceso comunicativo con éxito; y unos códigos deontológicos que determinan el comportamiento adecuado del intérprete profesional.

En resumen, un bilingüe no es un intérprete; un intérprete, en cambio, sí puede ser bilingüe. El intérprete, además de dominar dos o más lenguas extranjeras, es un profesional altamente cualificado que ha pasado por un largo proceso de aprendizaje hasta convertirse en un experto en las lenguas y las culturas con las que trabaja y adquirir las competencias necesarias para actuar como un profesional.

9. Bibliografía

- American Psychological Association. 2017. Los Distintos Tipos De Estrés. <<http://www.apa.org/centrodeapoyo/tipos.aspx>>.
- Collados Aís, Ángela, and María Manuela Fernández Sánchez. 2001. Manual De Interpretación Bilateral. 1.^a ed. Granada: Editorial Comares.
- Cordero Cid, María. 2017. "Prevención Del Síndrome "Burnout" En Intérpretes En Los Servicios Públicos". Biblioteca Digital Universidad de Alcalá. <http://dspace.uah.es/dspace/handle/10017/23651>.
- Dollerup, Cay, and Anne Loddegaard. 1992. Teaching Translation And Interpreting: Training, Talent, And Experience. 1.^a ed. John Benjamins Publishing Company.
- Estilo de citación Chicago
- Gile, Daniel. 2009. Basic Concepts And Models For Interpreter And Translator Training. 1.^a ed. Amsterdam: John Benjamin.
- gofeminin.de GmbH, Germany. 2017. "Estrés: Intensificadores del estrés personales - Onmeda.Es". Onmeda.Es. http://www.onmeda.es/estres_ansiedad/estres-intensificadores-del-estres-personales-16447-4.html.
- Gómez-Mascaraque Pérez, Francisco José, and Ervigio Corral Torres. 2009. Apoyo Psicológico En Situaciones De Emergencia. 1.^a ed. Madrid: Arán.
- Hale, Sandra Beatriz, Rosa Cobas Álvarez, and Carmen Calero Garcés. 2010. La Interpretación Comunitaria. 1.^a ed. Granada: Comares.
- <http://www.apa.org>. (2017). Los distintos tipos de estrés. [en línea] <http://www.apa.org/centrodeapoyo/tipos.aspx> [09/09/2016].
- Iliescu Gheorghiu, Catalina. 2004. Introducción a la Interpretación. 1.^a ed. España: Universidad de Alicante.
- Márquez Olalla, Juan Francisco. 2017. "Impacto Psicológico. El Estrés: Causas, Consecuencias Y Soluciones : Intérprete De Conferencias Frente A Intérprete En Los Servicios Públicos". Biblioteca Digital Universidad de Alcalá. <http://dspace.uah.es/dspace/handle/10017/23826>

- MC Mutual. 2008. Stop al estrés: cómo gestionar el estrés laboral. Barcelona: MC Mutual.
- Morales Marín, Ana. 2017. "El Impacto Psicológico En El Intérprete". Biblioteca Digital Universidad de Alcalá. <http://dspace.uah.es/dspace/handle/10017/23778>.
- Valero-Garcés, Carmen. 2006. Formas de mediación intercultural e interpretación en los servicios públicos. Conceptos, datos, situaciones y práctica, Granada: Comares.
- Valero-Garcés, Carmen. 2006. El impacto psicológico y emocional en los intérpretes y traductores de los servicios públicos: un factor a tener en cuenta. Quaderns: revista de traducció, no 13, p. 141-154. <https://ddd.uab.cat/pub/quaderns/11385790n13/11385790n13p141.pdf>
- Valero-Garcés, Carmen; Vitalaru, Bianca; Mojica-López, Esperanza (eds.) 2014. (Re)considerando ética e ideología en situaciones de conflicto/ (Re)visiting ethics and ideology in situations of conflicto (DVD), Madrid: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá.

10. Anexos

10.1. *Entrevista de M. B.*

M. B. es traductora e intérprete de conferencias con la combinación lingüística de español-inglés. Es miembro de la Asociación Profesional de Traductores e Intérpretes de Cataluña (APTIC).

M: La interpretación es imperfecta. Cuesta de aceptar porque a todos nos gustaría ser perfectos; a todos. Y estamos ahí siempre en esta lucha de saber que haciéndolo todo lo mejor que vamos a poder, vamos a llegar al 90 por ciento. Tienes que aceptar este diez por ciento de imperfección porque es así, porque forma parte del trabajo. Evidentemente, cuando te digo 90 por ciento no te estoy diciendo un 40. Si tú tienes un discurso y lo estás interpretando al 40 por ciento, eres un mal intérprete; vete a tu casa, nadie va a entender nada, chao. Vale, con esto no te estoy diciendo «todo vale, no hay que hacerlo bien»; claro que hay que hacerlo bien, pero no vas a poder hacerlo perfecto. Siempre va a haber algo que se te vaya a escapar. Siempre. Y lo tienes que aceptar porque forma parte del trabajo, y no pasa nada, y hay que también lidiar con esta imperfección. Y eso es una terapia también para el intérprete, porque todos los intérpretes empezamos siendo muy perfeccionistas y luego vamos modificando esta visión de la perfección para sustituirla por la visión de lo que es «aceptable», y con aceptable no te digo «cutre», eh; pero simplemente te digo lo que es aceptable en un contexto o lo que transmite la idea aunque no transmita completamente todas las palabras. Siempre y cuando transmitas el mensaje principal y transmitas más allá del mensaje incluso, las intenciones, un poquito las emociones, transmitas el objetivo de este discurso, ya está bien; aunque por el camino se te hayan colgado algunas palabras que tú querías, que tú sabes que si estuvieras diez minutos más, llegarías a esta expresión perfecta, pero en este momento no has llegado y no pasa nada.

Tatyana: Ahí viene mi primera pregunta que, tiene que ver con las frases hechas y con el hecho de que uno no puede aprendérselas todas las que existen, ¿cuál es la técnica que se emplea en este caso?

M: (y así todo con los nombres) Por supuesto que no se pueden aprender todas. Das la vuelta todo lo que puedes para transmitir esta frase idiomática que en este momento tal vez no tengas en la punta de la lengua haces todo lo posible para transmitirlo. Si no puede ser lingüísticamente, por lo menos comunicativamente; es decir, con una expresión, con una frase o con algo que cumpla el objetivo de comunicación. A veces puedes y a veces no. Una de las cosas que digo siempre es que a los intérpretes muchas veces se abre delante de nosotros un tobogán y te vas hacia abajo. Te caes, te caes sí o sí; y te caes por muchos motivos. Hay muchas situaciones en una interpretación en las que hay un tobogán delante de ti y te vas hacia abajo porque el ponente va acelerado, porque el ponente habla con acento o porque te llega el humor, que es muy difícil de traducir, o las frases hechas, que también es otro punto que es muy difícil de traducir. En este momento se abre ante ti un tobogán, ¿vale?, y te caes. Lo que pasa es que hay una diferencia entre caerte con las patas hacia arriba y enseñando las bragas, digamos, o caerte como una señora con un poco de elegancia. Y el tiempo y las tablas te permiten caer de un modo que te caes igual y luego levantarte rápido. También otra cosa fundamental cuando en un discurso llegas en este punto de «Dios mío me acaba de salir esto». Una cosa muy importante es solucionarlo como buenamente puedas y luego levantarte muy rápido manteniendo la dignidad y seguir hacia adelante. A mí me ha pasado en mi carrera profesional muchas veces; algunas veces lo he solucionado mejor, otras peor. O sea, no siempre lo he hecho perfectamente. Hay muchos recursos. Por ejemplo, una de las interpretaciones que hice hace unos meses que justamente es una de las interpretaciones de la que menos contenta porque me avisaron el día anterior. Me llamaron a las doce de la noche, yo estaba con unos amigos cenando. Me dijeron: «uno de los intérpretes —de un evento muy importante que se hacía en Barcelona— tiene problema de salud importante y necesitamos un intérprete para mañana»; para traducir en un auditorio de seiscientas personas que eras fans a un autor cuyos libros yo no me había leído, y evidentemente no tenía tiempo de leérmelos porque era las doce de la noche, y tenía que estar ahí el día siguiente. Un autor de ciencia ficción muy conocido, que yo tenía que ir a interpretar delante de sus

fans sin haberme leído los libros, ¿no? Yo igual tenía que haber dicho que no, eso habría sido lo que habría sido mejor; pero quise solucionarles la papeleta a los organizadores, que realmente tenían un problema, y me planté ahí, ¿no? Y claro, tuve muchos de estos momentos de tobogán porque no me había leído los libros. Imagínate ir a interpretar para los fans de la Rowling sin haberte leído ni un solo *Harry Potter*, y sin saber si el personaje es femenino, masculino; sin saber nada. Pues claro, vas a tener muchos problemas, ¿no? Y me acuerdo de una de estas por ejemplo, esto que dices de las frases hechas, eso fue un horror para mí. Hubo un momento que, era una consecutiva además, que esto siempre da mucho más miedo porque hay muchísima más exposición. Y el autor era encantador; iba haciendo pausas muy bien puestas para que pudiera interpretar y de repente dice: «Uno de mis personajes principales que se llama “tatata”, pues, es muy conocido porque siempre utiliza unas metáforas muy extrañas y muy curiosas» y se para. Y yo traduzco « Uno de mis personajes principales...», y sigue «como por ejemplo» y dice «as “burburbur” as “burburbur”», o sea, que no entendí ni un elemento de la comparación ni el otro. Evidentemente, en este momento, como intérprete, lo que haces, lo primero que tienes que hacer —sobre todo si es una consecutiva, si es una simultánea no puedes—; pero si es una consecutiva, el primer recurso que tienes, evidentemente, es pedir a que te lo repitan si no lo has entendido, ¿no? Y le dije al señor: «Excuse me, could you please repeat it?», y me dice: «Of course. As buuurbuuurbuuur as buuurbuuurbuuur»; mucho más lento pero seguí sin haber entendido nada, nada; y se para. Miro. Seiscientas personas mirándome y pensé «¿qué hago, qué hago? porque tengo que decir algo». Pues, una técnica muy clara que puedes usar en este contexto, pero solo puedes usarlo una vez, es lo que yo hice ahí, es decir: «este personaje utiliza unas metáforas tan complejas que incluso hasta el intérprete no las ha entendido, así que por favor, les pido que se rían»; y todo el auditorio se rió y no pasó nada. En el público hubo quien dijo: «con que soltura este intérprete se ha salido de una situación tan complicada» y otros que por Twitter me ponían verde y decían «este intérprete es un desastre, no sabe interpretar las metáforas». Pero yo tenía que hacer algo, tenía que provocar una reacción y lo

hice. Te digo, es un recurso que tienes, solo lo puedes utilizar una vez, pero te puede ocurrir, te puede ocurrir que algo te coja tan desprevenido que tienes que hacer algo y entonces tienes que usar tus trucos que tienes delante. Pero lo importante es, claro, esta interpretación fue horrorosa, he hecho otras que son muy buenas, pero esta... Ha habido gente que me encantó y yo salí de allí pensando «Dios mío, dónde me había metido», pero el caso, sobre todo, es que cada vez que pasas por una de estas, ¿no?, te levantes; te levantes y sigas, y sigas tirando adelante, y sigas hablando, y sigas diciendo lo que tienes que decir cumpliendo tu función. Hay muchas técnicas en la interpretación, una de las técnicas que más funciona por ejemplo es el hipónimo – hiperónimo. Es decir, cuando te dicen muchas veces si no entiendes una palabra por contexto puedes saber si están hablando de una sustancia, de una enzima, de una fruta, de un pájaro. Entonces de repente te sale un ornitorrinco y si en este momento no sabes «ornitorrinco», pues la solución es «animal». Esta es una estrategia muy típica de la interpretación, que es subir un nivel. Ante un término específico que no entiendes, sube un nivel y arregla la frase. Evidentemente, si estás en un congreso de botánica y todos los árboles son «trees», tendrás un problema. Si estás en un congreso de botánica, tienes que haberte estudiado los árboles para poder saber lo que es un pino, un haya... todo lo tienes que saber. Pino y haya son fáciles, pero hay árboles que son más complejos. Pero si en un congreso general de otro tipo te sale un colibrí, '*hummingbird*', y no te sale en este momento, te sale el *hummingbird* y no te sale colibrí, pues un ave. Es un pájaro, subes un nivel. Esta es una estrategia muy clara que usamos los intérpretes todo el rato, pero si no lo has entendido, o sea, casi siempre pasa por haberlo entendido, porque aunque a lo mejor no sepas el término preciso, sí sabes que función cumple esta palabra en la oración o en el discurso y lo trasladadas. Es decir, aunque sea medicina, aunque parezca muy complejo, muchas veces puedes saber qué es un síntoma, puedes saber qué es una enzima, puedes saber qué es un fármaco, y con que puedas subir un nivel puedes resolver casi la mayoría de las dudas. En caso de la interpretación de enlace, o en caso de la consecutiva, el comodín de la pregunta siempre está ahí. No puedes abusar de este comodín, pero por supuesto que si no has

entendido algo, puedes preguntar. Lo que no hay que hacer nunca es inventar y decir algo que no tiene sentido; decir una tontería. Para decir una tontería es mejor callarse o repetir la idea anterior. Decir algo que tiene sentido y seguir avanzando pero nunca inventar algo que no tiene sentido. Oyes algo que no sabes lo que es: evidentemente, si estás en un enlace o en una consecutiva, el primer comodín es pedir por favor que te lo expliquen, que te lo reformulen, que te lo expliquen con otras palabras. Si pese a todo no funciona, tienes que buscar otras estrategias, pero eso no suele ocurrir. A mí que me haya ocurrido esto que te digo de pedir que me lo repitan y seguir sin entenderlo, me ha ocurrido muy pocas veces en mi carrera profesional. La mayoría de las veces, las veces que yo he tenido alguna pregunta y se lo he preguntado a la persona que he tenido delante, lo he podido resolver fácilmente. Luego también hay una frase hecha que es «Soy dueño de mi silencio y esclavo de mis palabras». Realmente tus palabras te pueden esclavizar, tu silencio lo controlas tú. Y a veces es mucho más inteligente callar que hablar y decir una tontería, o sea, callar y que quede la duda de si lo has entendido o no, que hablar y demostrar que no lo has entendido. Lo que pasa es que hay muchas maneras de llenar vacíos, y cuando digo callar, no me refiero a no decir nada. Pues eso, puedes ir diciendo algo de relleno, repetir la idea anterior, o subir un nivel: millones de estrategias para salir delante de eso. Millones. Y con el tiempo y con las tablas, cada vez tienes más estrategias para salir. Y pese a todo, habrá momentos de un tobogán y te caes.

T: ¿Y cómo se adquieren estas estrategias?

M: La interpretación tiene un punto muy, muy subconsciente. Hay una parte muy importante de la práctica de la interpretación que ocurre en el subconsciente. Por eso yo muchas veces comparo aprender a interpretar con aprender a jugar al tenis o a tocar el pino, en el sentido de que se necesita interiorizar una parte del proceso para que fluya. Los intérpretes, muchas veces, cuando mejor lo estamos haciendo es cuando estamos como conectados con nuestro elemento y hay una parte de lo que estamos haciendo que no sabemos ni cómo lo estamos haciendo. Evidentemente, para poder

llegar a este punto tienes que haberlo repetido muchas veces; del mismo modo que el jugador de tenis tiene que repetir el saque un millón de veces para que le salga como si fuera natural. Pero no sale natural, sale fruto de la práctica. Pero con la práctica aprendes todos estos mecanismos casi subconscientes de ir toreando las dificultades y sobre todo no pararte por una palabra, porque casi nunca son tan importantes y casi siempre tienes maneras de luego recuperarla.

T: En una situación en la que resulta muy difícil entender el acento del orador y sabes que no puedes pedirle constantemente que lo repita, ¿qué hay que hacer?

M: Eso pasa muchísimo y sobre todo a los que estamos trabajando del inglés, porque en este momento el inglés es la lengua franca de la mayoría de los eventos, de modo que como ponentes anglófonos te encuentras a mucha gente que no es nativa de inglés o que tiene acentos muy marcados; porque a los coreanos les hacen hablar en inglés, a los suecos les hacen hablar en inglés, a los italianos les hacen hablar en inglés, y todos ellos tienen sus acentos que entrañan sus dificultades. Generalmente, hay varias cosas ahí. Realmente tú tienes que pensar, y eso es muy importante en la interpretación, mucho porque es lo que te decía antes: no solo se traducen palabras, se traducen intenciones, se traducen emociones, se traducen mensajes comunicativos. El 80-90 por ciento de un acto comunicativo es no verbal. Si tú quieres entender, entiendes mucho más siempre de lo que tú te crees que estás entendiendo. Hay un momento en que un acento o algo te puede bloquear, pero muchas veces parte de este bloqueo es menos real de lo que parece. Sé que esto suena un poco mentira, pero de verdad que si tú quieres entender, entiendes; y entiendes más de lo que te crees Siempre. Y si la persona que tienes delante está comunicando, aunque tenga una palabra y a lo mejor te falla, si realmente lo quieres entender y pones toda tu atención en entenderlo, entenderás mucho más de lo que tú crees, siempre. Y los acentos, casi siempre, más que una dificultad real son una dificultad de bloqueo, de decir: «no entiendo esto», pero al final, son cuatro cosas que cambian y si te relajas un poco, va desapareciendo la dificultad.

T: ¿Y la ironía, es difícil interpretarla?

M: Hay muchas personas que se enfadan mucho cuando dicen: «Yo soy intérprete» y les preguntan: «Ay, ¿en qué obra de teatro has participado?». Y se enfadan y dicen: «pero ¿por qué a los intérpretes se nos pregunta eso?». Pero se usa la misma palabra por algo, porque en el acto de interpretación hay una parte muy importante de ponerte en el papel, de poder anticipar lo que va a decir la otra persona. En cierto modo, cuando estás interpretando, si lo quieres hacer bien, tienes que transformarte un poco en la otra persona: interpretar, hacer de actor, jugar su papel. Y eso significa no solamente escuchar lo que se está diciendo, sino que sobre todo, sobre todo, sobre todo, entender qué quiere decir. Y ahí es donde las cosas como la ironía no te van a coger tanto desprevenido, ¿sí?, vas a entender lo que está diciendo esta persona. En los casos que te has sincronizado con el ponente y cuando ves hacia dónde va, y ves qué postura tiene respecto a lo que está diciendo, ves si está a favor o si está en contra; ahí es donde una ironía no te va a coger desprevenido. Cuanto más te identifiques y cuanto más te pones en la piel de la persona, menos te puede coger por sorpresa la ironía.

T: ¿Para el desconocimiento de las referencias culturales, se emplean las mismas técnicas que para el desconocimiento de las frases hechas?

M: No, pues las frases hechas son más como la parte lingüística y la parte cultural realmente por allí sí que es importante que el intérprete haya vivido un tiempo en los países cuya lengua traduce y que además también esté muy al corriente; yo que sé, intentar ver un montón series por ejemplo en inglés, leer en inglés. Es muy importante empaparte de la cultura. Y ahí sí que te pueden coger mucho, porque esos ecos, esas referencias culturales no siempre las tienes porque tener, pero claro, es importante tener cuantas más, mejor; porque es que se nota mucho cuando no compartes el referente cultural. No intentar explicitar cosas de las que no estés muy segura. Yo en este sentido, sobre todo si es un enlace, intentaría que fuera el propio ponente que lo explicara, a no ser que tú lo tienes muy claro. Mira, me estoy acordando ahora, por ejemplo, de una interpretación de enlace que hice en una cena de negocios

muy importante y venía una mujer, que además esto no suele ocurrir, pero de los Emiratos Árabes normalmente los que negocian son hombres, pero en este caso era una mujer con muchísimo dinero. Era gente que estaba abriendo un negocio en los Emiratos y estaba ayudando a empresas españolas que querían abrir negocios en los Emiratos Árabes. Y yo por ejemplo, reconozco que así como sobre todo con Inglaterra y los Estados Unidos sí tengo bastante conocimiento de cosas culturales, pero por ejemplo con el mundo árabe reconozco que no tengo demasiadas. Me acuerdo que el empresario, el jefe de la empresa, que me había contratado a mí, le había comprado un bolso de Chanel, y entonces, cuando estábamos en los postres, en la cena, le dieron el bolso y la mujer coge el bolso y la deja en el suelo sin ni abrirlo. Y claro, los pobres empresarios aquí se quedaron flipados. Y luego yo en una parte, cuando esta mujer se fue un momento al baño, les dije «Mirad, yo esto no lo sé, no estoy especializada en el mundo árabe, hoy me han mandado aquí, pero yo no estoy especializada, pero podría ser perfectamente porque me suena pero no estoy segura, pero lo puedo mirar, que en este país sea considerado de mal gusto abrir un regalo, es decir, no os lo toméis por favor como una ofensa porque dudo muchísimo que esta mujer...». Claro, este tipo de cosas sí que son un poco mediación cultural y si la puedes hacer, la tienes que hacer más que nada si ves que esto va a provocar un conflicto y que estos empresarios se lo habían tomado muy, muy mal; porque ante nuestros ojos, en nuestra cultura parecía que poco menos le sabía, no sé tirar por el suelo un regalo que ellos habían hecho con muy buena intención. Este tipo de cosas sí que debes y puedes intervenir para suavizar estas referencias culturales, pero con mucho cuidado.

T: ¿Es poco profesional omitir algo que desconoces por miedo a que te juzguen?

M: No, es que no hay que tener miedo, o sea, en un enlace o en una consecutiva, no hay que tener miedo de preguntar. Evidentemente, sí que es verdad que tienes un cierto número de preguntas que puedes hacer. No puedes estar haciendo una consecutiva y hacer una pregunta cada vez. No

puedes hacer eso porque eso sí que se considera poco profesional. Tienes un cierto número de preguntas disponibles, digamos, un cierto número de comodines y los tienes que usar bien. Pero es muy importante saber exactamente lo que tú dices, qué información es relevante y qué no, porque el 80 por ciento de la información no es relevante. Hay una cosa, que lo llaman «tema-remata» que es la información conocida, la información nueva. Hay que saber qué papel desempeña cada una de las palabras y no pararte por tonterías. Es decir, en una frase muy larga de repente hay un adjetivo que tú no has entendido, cómetelo. En una lista de síntomas, o sea «el paciente acude al centro y refiere cefalea, dolor abdominal, dolor torácico, náuseas, vómitos, diarrea», tú empiezas a anotarlo y te falta uno o no has entendido uno y pones un etcétera y te quedas tan tranquila. En las enumeraciones hay millones de opciones. Puedes decir «entre otros», «etcétera», millones de formas de omitir un término que no es relevante. Si consideras que es relevante, es que hay que saber... Claro, esto no se puede explicar, pero hay que saber cuándo es relevante. O sea, si te están diciendo, yo que sé, en una discusión en la que se está presentando un nuevo modelo de máquina, y esa máquina es una soldadora láser, y esta soldadora láser se caracteriza porque tiene una técnica que se llama «tal»; y ese término es importante. Otra de las opciones, claramente, también es decirlo en el idioma original, por ejemplo: «Esta soldadora láser se caracteriza porque tiene una técnica la que en inglés se conoce como "...»». Eso es cuando un término es importante; aunque realmente es muy difícil saber cuándo un término es importante y cuándo no, pero lo acabas viendo también por el contexto y, sobre todo, esto. Hay algunas omisiones que yo diría que están plenamente justificadas; otras no. Pero, sobre todo, muchísimas veces no se trata tanto de agarrarse a las palabras: si te agarras a cada palabra, te va a parecer que en cada frase tienes una omisión y no es así, porque en general es eso, la mayoría de las frases están llenas de palabras vacías. Entonces eso no es una omisión siempre y cuando traslades el sentido principal de la frase y lo hagas con un poco de soltura.

T: ¿Cuando el intérprete, a pesar de haber entendido el mensaje en la lengua de origen, no logra encontrar su equivalencia en la lengua de llegada, ¿cómo lo resuelve este problema?

M: Bueno, tú dices esto que te sale en este momento; si en aquel momento no te sale la expresión perfecta, pues vas con la imperfecta que conlleva el sentido que quieres que conlleve. Y luego, mientras vas hablando, te sale y entonces lo incorporas; pero lo que no puedes hacer es quedarte parado, estar bloqueado de «¿cómo se dice esto?»; bueno, dilo como puedas. A mí una cosa que me funciona mucho, que a lo mejor es una tontería pero me funciona, es por ejemplo cuando estoy en una interpretación y estoy un poco estresada, siempre me imagino que al otro lado está mi hermana y que se lo quiero explicar a ella. O sea, realmente funciona hacer un ejercicio comunicativo, es decir, cómo se lo explicaría a mi hermana para rebajar un poco la presión; pues igual no tengo la palabra perfecta, pero si ahora estuviera mi hermana y me dijera: «M, ¿qué acaban de decir?», yo lo sabría resolver. Igual no lo diría perfecto, pero haces el ejercicio de explicar, porque interpretar es explicar. Y muchas veces ya no es tanto, es olvidarse un poco de la parte de traducir y potenciar la parte de explicar, ¿sabes?, de decir: «bueno, a ver, ¿qué ha querido decir este hombre?», «lo voy a traducir»; espérate un momento, en lugar de «lo voy a traducir» voy a explicárselo a mi hermana, a una persona que me importa para que lo entienda. Eso funciona muchas veces porque te alejas, cuando haces eso, cuando en lugar de traducir, explicas, te separas de la palabra a palabra y lo logras explicar.

T: Si en algún momento dado al intérprete le falla la memoria porque se encuentra en una situación estresante o por las condiciones físicas en las que se encuentra este día, ¿qué se supone que tiene que hacer?

M: A ver, la memoria se trabaja; la memoria es un órgano y se trabaja, y también se «destrabaja». Yo, por ejemplo, tengo la sensación de que desde que me dedico a la interpretación, he mejorado mucho la memoria a corto plazo, esa memoria que me permite retener en la cabeza los últimos treinta segundos, un minuto; pero, en cambio, empeora muchísimo la memoria a largo

plazo. No sé, no tengo ninguna demostración neurológica, pero sí noto que mi memoria a largo plazo funciona peor y que me acuerdo menos de las cosas, pero en cambio, he mejorado mucho la memoria a corto plazo. Eso es una divagación y una cosa aparte. Pero sí que es verdad que la memoria se trabaja y se pueden hacer muchos ejercicios para potenciar la memoria. De todos modos yo siempre recomiendo, yo cuando me voy a un enlace, por mucho que me digan: «es un enlace sencillo, es un ponente que irá parando todo el rato, tiene experiencia con intérpretes, supersencillo»; yo siempre me llevo mi libreta y mi boli, porque aunque lo llamen enlace, yo tengo muy claro que con la memoria, es muy importante conocer tu memoria, saber qué son las cosas que se te van a quedar y las cosas que no. Hay gente, por ejemplo, que tiene dificultades con las cifras, los nombres... Si conoces tu memoria, sabes lo que tienes que apuntar. Una vez veas un poco dónde están tus principales *gaps* de la memoria; yo por mucho que sea un enlace, siempre me llevo mi libreta y cuando haya un nombre propio que veo clarísimo que no me voy a acordar, me lo apunto porque para esto está. Y no hay ninguna necesidad de hacerse Superman, y para esto están las libretas. Pero cuando se hace una toma de notas, lo importante es no apuntarlo todo, sino apuntarte aquellas cosas que no vas a recordar, o aquellas cosas más importantes que son como el esqueleto de lo que se ha dicho. Mis principales consejos son tres: uno, trabajando la memoria, ejercitándola con un montón de ejercicios que hay para esto, Internet está lleno de ejercicios de prácticas de memoria; dos, sobre todo, lo más importante, conocer cuál es tu tipo de memoria haciendo pruebas con los ejercicios que hay por Internet y saber dónde falla tu memoria; y tres, apuntar, donde falle tu memoria, apuntar.

T: ¿Cómo se abordan los problemas que surgen por la incapacidad de dominar las emociones?

M: Hay dos cosas aquí. Con las emociones, hay que separar las emociones particulares, que estas las tienes que esconder, o sea, lo que tú sientes. Y si estás interpretando sobre carritos de bebé y te acabas de enterar de que la persona de la que estás enamorada está esperando un bebé y te dan ganas de

llorar, te aguantas; te aguantas y cuando salgas de la interpretación te echarás a llorar; pero la interpretación sobre los carritos de bebé la sacas adelante sin soltar ni una lágrima. Esas son las emociones personales que tienes que ocultar. Pero luego están las emociones del ponente, las emociones de la situación. Y yo creo que son hasta buenas, sin pasarte. Si es una situación que a ti te está emocionando, que está emocionando al público, que está emocionando a la persona que lo está contando y a ti se te sale una lagrima y estás emocionada, eso puede ser bueno porque es lo que te decía antes también: hay que comunicar estas emociones. Yo creo que hay que trasladar las emociones. Lo que pasa es que hay que tener esa línea fina. Uno, de no dejar que sean emociones personales que no tienen nada que ver, de interpretar, y cuando digo interpretar me refiero de ponerte en la piel del otro, intentar tener las emociones que tiene el otro y trasladar estas emociones que tiene el otro en tu voz. Si el ponente está enfadado, tú puedes mostrar en tu tono de voz cierto enfado, pero no te puedes pasar. Si el ponente está emocionado, tú puedes mostrar esta emoción y está bien porque es bueno para la interpretación, esta emoción es positiva. Aunque en la interpretación no es que hay unas fórmulas mágicas. Hay momentos en los que todo está muy alterado, entonces intento calmarme yo, y para calmarme yo, me calmo a través de la voz; o sea, intento hablar mucho más pausada, mucho más tranquila y de este modo me voy calmando yo y también intento calmar a mi alrededor. Cuando más difícil es y cuando más histérico es el texto, más calmada intento estar yo, porque esto me sirve para calmarme a mí. Y también en una situación en la que yo me estoy poniendo nerviosa por A o por B, ahí sí que intento ser lo más neutra posible y acercarme más a esta neutralidad para bajar de ahí.

T: ¿Cuál es tu consejo para los futuros intérpretes sobre la seguridad de uno mismo y sobre el miedo por ser juzgada nuestra profesionalidad?

M: La interpretación es una terapia maravillosa para muchas cosas, lo que te decía. Para las personas perfeccionistas, es una superterapia porque te ayuda a tolerar la imperfección; y también es una terapia muy potente para las

personas tímidas o las personas inseguras, porque la interpretación te enseña a enfrentarte a tus miedos y te da estrategias para salir de situaciones que creías que te iban a comer y llevar por delante. Suena un poco como *coaching* barato, pero uno de los principales consejos, y el otro día que estaba en la [Universidad] Autónoma [de Barcelona] les decía a los chicos, es muy importante separar los nervios del miedo, porque son dos cosas muy diferentes. Los nervios son positivos. Estar nervioso porque estás a punto de hacer una interpretación que te parece que es importante es bueno, significa que respetas el trabajo y significa que te importa. Cuando algo te pone nervioso, significa que te importa y que te infunda el respeto; entonces, los nervios no son malos. En cambio, el miedo sí es malo. El miedo te paraliza, el miedo te impide actuar. Entonces, lo que hay que hacer es evitar el miedo y soportar los nervios, y darte cuenta de que los nervios hay maneras de trabajarlos. Yo también siempre pongo otro ejemplo, y me parece que el otro día en la universidad también se lo decía a los chicos. Yo me acuerdo una vez, que cuando yo todavía era presidenta de la APTIC (la Asociación Profesional de Traductores e Intérpretes de Cataluña) me tocó ir a la sede del Termcat a dar una charla en unos desayunos políticos que había. Me avisaron así también como a la última hora. Y yo tenía muchas cosas que hacer; estaba en un trabajo, fui ahí y no me había preparado nada. Estaba supernerviosa, tenía que hablar en un contexto un poco constitucional y que me ponía muy nerviosa, y justo antes de mí daba un discurso una mujer a mi parecer muy importante. Ella estaba hablando, tenía un discurso precioso con un catalán maravilloso y que yo la miraba y pensaba: «Dios de mi vida, detrás de esta mujer voy yo, que no sé ni que tengo que decir, y que lo voy a hacer fatal; y mira esta mujer, mira qué bien habla, y cómo voy a hablar después de ella, madre mía». Me iba poniendo nerviosa y nerviosa. Esta mujer además hablaba con mucho temple, con una voz preciosa. Y de repente, me di cuenta de que estaba en una especie de estrado y debajo del estrado tenía su papel con el discurso, y que le temblaban las manos pero no se notaba. O sea, ella tenía su mano con el discurso debajo del estrado temblando como una flor pero ella estaba hablando con esta seguridad y este porte y este temple y pensé: «Pero ves, o sea, esta

mujer también está nerviosa; todo el mundo está nervioso, todo el mundo que tiene que hablar en público está nervioso, todo el mundo que tiene que hablar en público, que se tiene que enfrentar a una situación de este tipo, se pone nervioso. Entonces, incluso la mujer esta que da discursos estupendos se pone nerviosa también». La diferencia es que esta mujer ha aprendido una serie de técnicas. Es un poco de decir: «Estoy nerviosa y qué», «bueno, estoy nerviosa, sí; voy a ver cómo trabajo esto». Pues esto, que hay una serie de cosas que puedes hacer que a ti te den seguridad y luego recordar pues, eso, que al final, todos somos personas falibles que nos equivocamos. Las hostilidades a veces también es una cuestión muy de perspectiva. Y esa persona que a ti te puede parecer de que está hostil hacia ti, si intentas ponerte en sus zapatos, a lo mejor está nerviosa porque su padre está muy enfermo y está muy nervioso en este contexto, y lo está sacando así porque es su manera de sacarlo, pero no tiene nada en contra de ti; y entonces, es ganártelo y ponértelo de tu lado. Yo creo que también es muy importante el hecho de que somos profesionales; hay que ser profesionales, pero también somos personas. Cuando logras que los clientes te vean como una persona que además estás allí con una función que es comunicar y explicar, y que quieres ayudar y que quieres que entiendan. Si realmente lo notan que esto es así, se van a poner de tu parte y van a poder empatizar contigo. Te tienes que ganar el respeto del cliente; es importante ganártelo. Pero además de ganarte el respeto, también es muy importante que puedan empatizar, solidarizarse contigo y tú con ellos. Porque muchos hacemos esto que delante del miedo y delante de los nervios nos ponemos a la defensiva. Y es esta la situación en la que todo el mundo está defensivo. El médico esta defensivo porque no entiende a la persona que tiene delante, el paciente está defensivo porque es su enfermedad y no lo puede explicar, el otro está a la defensiva porque es su padre, tú también lo estás; entonces, es un poco deshacer esta actitud de estar a la defensiva e intentar estar todos un poco más en el mismo bando.

10.2. Entrevista de B. R. I.

B. R. I. es traductora e intérprete en los servicios públicos actualmente en el ayuntamiento de Barcelona con la combinación lingüística español-chino.

Tatyana: ¿Se considera poco profesional por parte del intérprete preguntar el significado de alguna frase hecha que no haya entendido durante la sesión?

B: Yo lo pregunto y no pienso que ponga en duda mi profesionalidad, al contrario, creo bajo mi punto de vista es una manera de mostrar que soy una profesional, porque si hay algo que yo no entiendo y usted me lo explica con otras palabras, seguramente la voy a entender, y el objetivo es ser fiel a su mensaje y transmitir la información. Entonces no pienso que sea malo. Y si cuando termino la interpretación, alguien me dice: «Ah, había cosas que usted no sabía», pues le diría: «Pues sí, hay muchas que no conozco, pero intento preguntar para seguir atendiendo y con otras palabras lo logro entender y transmitir.

T: ¿La dificultad de entender un acento podría ser un obstáculo para realizar una interpretación con calidad?

B: Yo creo que si el acento (es?) dialectal, si se trata de algo dialectal, del dialecto que está de alguna manera contaminando la lengua estándar y no me permite entender, yo creo que debería ser, de nuevo, muy profesional y ser sincera con el mi empleador y con la otra persona y decir: «Disculpe, pero esta variedad dialectal (o esta variedad del estándar con este deje dialectal) no lo comprendo y creo que lo más interesante es que encontraran a una persona que hablara este dialecto». Porque es que en chino hay muchos dialectos. El tema del chino es que hay muchos dialectos. No me ha pasado, eh, la verdad es que no me ha pasado, porque por acento en general lo entiendo; pero claro, si el acento es casi dialecto, entonces sí que tendría problemas, porque los dialectos chinos no se entienden nada de uno a otro. Entonces, si está hablando un dialecto, inmediatamente no es mandarín, y por lo tanto, no podría hacerlo. Yo personalmente no podría hacerlo. Yo en realidad es que no he tenido problema con el acento porque la gente sabe hablar mandarín en

general; entonces la gente de aquí es de una zona de China que tiene un ligero acento del sur de la provincia de Zhejiang, concretamente de Qingtian, pero al principio seguramente me resultaba difícil, pero he olvidado esta dificultad porque llevo dieciséis años de servicio con ellos, entonces ya me he acostumbrado. Entonces yo sé que hay palabras que en chino igual terminarían en «-e» y ellos la terminan en «-an», pero por el contexto y la costumbre ya me he acostumbrado a que lo hacen así; y seguramente al principio sí, pero que no lo recuerdo ya. Pero podría ocurrir que encuentres con una persona china que su mandarín está muy contaminado o que es dialecto. Si es dialecto en chino, olvídate. No se entiende. En china hay el estándar que se estudia en la escuela, entonces, prácticamente todo el mundo habla el estándar con un poco de acento de su región, pero lo hablan el estándar; están hablando mandarín con acento pero se entiende.

T: ¿La ironía podría resultar difícil de interpretar?

B: En general, en los contextos de los servicios públicos, la ironía está prácticamente descartada. La forma en que las personas de origen chino hablan mandarín cuando están en un contexto de servicios públicos es muy oficial y, por lo tanto, no hay el recurso a la ironía. Supongo que es por el respeto a la jerarquía, porque la sociedad china culturalmente es muy jerárquica; entonces si estás en un servicio público o estás bien con la enfermera, con un médico o un juez, no. Esto ya es más en el ámbito de los amigos, pero ya no en el ámbito del trabajo. Entonces, en el ámbito de los amigos hay muchas bromas que a veces no entiendes y se ríen todos, y entonces haces como todo el mundo: depende del contexto te ríes pretendiendo que lo entiendes, y otras muchas veces preguntas porque quieres aprenderlo. Pero también claro, preguntando en el medio cuando mucha gente haciendo bromas, es romper un poco el ambiente, entonces también a veces dices: «Bueno, esta se me ha pasado, a ver la siguiente». Pero en el contexto profesional es muy pocas veces que se me ha dado el caso. Yo creo que las bromas, si son personas que ya hablan algo de castellano, esta bromita para acercarte más a la otra persona, o lo que sea, se hace en castellano; como por

ejemplo «Ay, reina». Escucharon a una señora china que estaba hablando en chino y de repente le dice: «Ay reina, qué guapa estás», pues casi es una ironía; sabes que es un piropo que le está diciendo a la otra persona, pero casi seguro que lo va decir en castellano. Es la impresión que yo tengo.

T: ¿Cuándo aparecen los casos en que el intérprete desconoce una referencia cultural, aparte de poner en práctica la mediación en cinco pasos, qué otros métodos puede utilizar?

B: A mí se me han dado casos, como por ejemplo, ahora estaba recordando algún caso que había pedido asesoramiento sobre temas culturales antes de la sesión, porque sabía de qué iba la sesión. Entonces era un caso de una persona que estaba a punto de morir y había que ir al hospital a decir a la familia si quería la donación de órganos. A mí esto me suponía un respeto máximo porque el tema de donación de órganos es un tema para algunas culturas muy vinculado a la religión por la vida futura; se necesita su cuerpo por la vida futura, por miles de cosas. Y a mí este ámbito, lo conozco un poco, pero estoy coja; no conozco tanto las religiones que hay en China o las formas de sentir las dentro de la familia con la muerte y este tipo de cosas. Entonces, llamé a un pastor de una iglesia, amigas mías de cincuenta años, cincuenta y cinco que sí que han enfrentado ya la muerte de familiares, porque además la gente de veinte años igual no, porque son muy jóvenes y qué bien, ¿no?, que no han tenido esta experiencia. Y me asesoraron un poco para poder afrontar la temática cultural porque la doctora naturalmente lo iba afrontar desde una manera y teníamos que presentar a la familia como una opción válida en el caso de que su religión, su amor por la persona difunta, por la humanidad, le pudiera permitir hacerlo. Entonces, en este caso sí que la suerte está en poder tener este asesoramiento previo. Otras veces, es que claro, te puedes encontrar en situaciones que no sabes muy bien, entonces lo máximo es la prudencia e ir preguntando, igual es a través de preguntas también. Si yo no sabría cómo hacer, yo creo que lo que haría es presentar lo que le está preguntando el médico, generalmente en estos casos que sería un médico, de una forma muy suave, muy políticamente correcta, que lo puede entender pero

dándole opciones diciendo: «La doctora o el doctor le quiere pedir esto, pero desconoce si para usted es posible aceptar esto»; de esta manera, a saber cuál es su respuesta. O en todo caso, en situaciones de este tipo que se pueden provocar, si llegas a la sesión y hay que hablar de temas que sabes que te sobrepasan, la otra opción es posponer la sesión, antes de la sesión preguntar de qué se trata y decir: «Pues oiga, mire, yo necesito asesorarme más», o decir: «Yo no soy la persona idónea, igual necesitarían a un experto o una experta en este ámbito». O sea, hay varias opciones, creo, pero siempre está en que alguien tenga el conocimiento y la finura de presentar este tema, ¿no? Si de partida conoces un poco lo que puede llegar a decir aquella persona, estás más preparado a la hora de preguntar, porque puedes hacer la misma pregunta de muchas maneras diferentes, pero de maneras que es más aceptable para el otro; entonces no violentas tanto digamos su pensamiento en este momento con tu pregunta: no le sorprendes tanto, le entras de una manera *smoothly*, entras bien. Pero claro, si no conoces, pues puedes entrar de una manera que es un poco más desgarradora, que es menos atractiva, que lo coposiciona más lejos de ti, que lo aleja de ti en lugar de acercarlo. En una ocasión ocurrió que falleció una señora y, entonces, la enfermera dejó a la familia un rato en la habitación. Y cuando volvió, el esposo y el hijo le habían quitado todos los tubos, todo, todo. La enfermera entró como en estado de shock, porque ella quería retirar todo esto; porque claro, si lo retira un profesional, no deja ninguna huella y ellos al no saber cómo hacerlo, habían... Pues la enfermera sentía como que habían violado de alguna manera, que la habían hecho un daño y la enfermera reclamó vivamente, dice: «Hubiera sido tan importante que hubiera un intérprete mediador para decir a la familia: “Pueden despedirse tranquilos, después yo le voy a quitar todo esto, luego podrán quedarse otra vez con su ser querido sin ningún cable, sin ningún tubo, sin ninguna aguja y si quieren limpiarlo, podrán limpiarlo”»; porque los chinos lavan los cuerpos de sus queridos. Ellos debieron pensar: «Es el momento de hacerlo, la voy a querer, voy a lavarla», y la enfermera dice: «Nunca más me va a pasar una cosa así». Las chicas de aquí decían: «Pero ¿cómo han podido hacer esto?», y bueno, pues es un acto de amor; y lo tuyo también es un acto

de amor hacia el cuerpo de esta persona, que tú hubieras querido hacerlo como una profesional para que quede intacto. Claro, este tipo de cosas se producen. ¿Y cómo lo haces? Pues ahí, yo también diría, la interpretación profesional y la mediación profesional es fundamental, porque una persona que no conoce el ámbito hospitalario o que no se adelanta a pensar: «Seguramente hay un protocolo», nosotros pensamos siempre: «Uy, esto no lo hagamos, que seguro hay un protocolo; no lo sabemos, pero igual hay, por si acaso vamos a preguntar». Una persona que no es profesional, no se plantea eso, simplemente dice: «Ah, bueno, si quieren hacer eso, pues que vayan haciéndolo que no pasa nada», ¿no? Y nosotros pensamos que hay dos partes, y que hemos de adecuar un poco, y que estamos en un hospital, entonces mejor hacemos como se hace en un hospital.

T: La omisión de una información que consideramos importante se considera un grave error, ¿qué hay que hacer si desconocemos el significado pero consideramos que es algo que debería saber?

B: Yo pienso que siempre se debe preguntar y, además, si no se sabe, yo siempre pienso que las cosas no son de hoy para ayer, pueden ser de hoy para mañana. Puedes decir: «Hay algunas cosas que no me están quedando claras, voy a tomar nota ahora de esta terminología, lo que me dice el proveedor de servicio o este señor, voy a documentarme en casa y voy a comunicárselo a ustedes». También es posible esto, si no puedes hacerlo durante la sesión porque te resulta imposible. Normalmente, cuando te lo parafrasean, cuando te lo explican con otras palabras, lo hemos de entender; porque si no, lo que nos falla es que el idioma nos está «chutando». También hay ser francos, ¿no?; resulta que de cada cinco palabras, hay tres que no entiendes: aquí hay un problema. Una cosa es que en una sesión muy técnica, pues haya cosas que no entiendes, lo preguntas tranquilamente, entonces sí. Hay personas que tampoco se explican muy claramente, profesionales que no se explican muy claramente y usuarios que tienen un discurso un poco desperdigado que no hay manera de entender. O si se te ocurre después cuando te vas que ha habido algo importante, porque a veces suele ocurrir: «Ay, pero si esto ¿lo

dije?, igual no lo dije», pues llamas y lo dices. Yo no encuentro ningún problema en todo esto, yo personalmente no. Claro, otra cosa es en un juicio. En un juicio, volver hacia atrás es muy complicado, pero también supongo que hay mecanismos, porque hay una grabación de la interpretación; entonces puedes llamar y decir: «Oiga, vuelvan escuchar la cinta y en la parte aquella, hay una parte que yo no traduje y no interpreté que es fundamental para el acusado». Yo creo que no se ha de omitir si se considera sobretodo que es importante. Y si se ha olvidado, y si se recuerda más tarde, se ha de volver sobre ello. Y si no eres capaz, simplemente decir: «Oiga, este tema me supera, tiene que buscar un intérprete para este tema». Imagínate que a mí me llaman para una reunión sobre contabilidad. Les voy a decir que no, yo de números, poca cosa. Entonces, claro, cómo voy a asumir esta responsabilidad; yo primero diré que no. Ahora bien, en otro tipo de sesiones, en las sesiones que normalmente hago, me siento cómoda y puedo trabajar muy bien; pero siempre va a haber temas, pues que simplemente también tienes que decir que no.

T: Y cuando uno se encuentra en una situación en la que le resulta difícil reformular el mensaje, ¿qué es lo que hace?

B: Has de ser capaz de reproducir el mensaje en el otro idioma. Lo importante es explicar. Si tú tienes una frase hecha, lo que has dicho antes, o una explicación y necesitas explicarla más largamente o lo que sea, yo no le veo ningún problema a eso. Lo importante es que transmitas el mensaje de manera coherente, fiel al significado original para obtener el objetivo. Hay maneras de decir las cosas, por ejemplo: «matar dos pájaros de un tiro»; a ver, yo sé perfectamente que hay un proverbio en chino que significa «matar dos pájaros de un tiro», que lo dicen de otra manera, no lo dicen con dos pájaros y un tiro, lo dicen con una flecha y no sé qué; pero yo este proverbio ni me preocupa para aprendérmelo, ya me pasó esta etapa, no me es fácil recordar los proverbios, ¿qué hago? Pues, «haciendo un acto, logro dos objetivos». Este tipo de habilidades se han también de trabajar, es decir, me dicen una cosa, ¿cómo lo digo con otras palabras? Aquel mismo mensaje, ¿cómo lo transmites a un niño?, el mismo mensaje para que él lo entienda. Un mensaje, ¿cómo lo

transmito a una persona muy mayor, que le puede afectar mucho el mensaje?. Lo vuelves a hacer, ¿no? Pues de esto se trata. Y tener confianza en ti mismo de que vas a ser capaz de hacerlo, esto también es muy importante. Pero claro, no te puede fallar totalmente el lenguaje. Si tienes una carencia idiomática importante, entonces significa que todavía no puedes ser intérprete, que tienes que trabajar más el idioma, más clases de idioma, más clases de conversación, más televisión, películas, radio... lo que sea.

T: Si en algún momento dado al intérprete le falla la memoria, porque se encuentra en una situación estresante o por las condiciones físicas en las que se encuentra este día, ¿qué se supone que tiene que hacer?

B: Siempre se puede tomar notas. Yo creo que estos son los miedos del inicio. En el inicio, tienes mucho miedo de que me va a fallar el idioma, me va a fallar la salud, va a ocurrir un terremoto, la memoria se me va a romper, me quedaré en blanco. A medida que vas trabajando, creo que vas ganando confianza y firmeza en la profesión. Naturalmente, si estás enferma y piensas que te va a afectar a la producción y que, además, tienes una sesión tremendamente importante para la vida de un paciente, es decir, que va requerir de ti que estés al cien por cien, pues deberías decir que no puedes hacerlo. Porque claro, si estás enferma, o estás muy de shock porque te ha ocurrido algo, esto es una cosa no se tiene en cuenta; pero cuando una persona adulta está en un estado de shock porque ha tenido una noticia muy mala en la familia, o un problema sentimental, o un problema con los hijos, o un problema grave económico, puede ocurrir que tienes esto como un shock y que afecte muchísimo la producción. Pero yo creo que afecta de una manera y hay que saber sobreponerse, porque al igual que te afecta a ti como intérprete, le afecta al médico como médico, al paciente como paciente sufridor y a todo el mundo. A mí no me ha tocado coger ninguna baja médica por un estado de shock que me haya afectado tanto la memoria; pero sí que lo he notado, que tengo que parafrasear un poco más, que igual me cuesta un poco más, pero bueno, tiene sus técnicas para reconcentrarte. Y otra cosa, si te gusta el trabajo, es una vía de escape para los shocks. Cuando tienes muchos problemas, si tienes un

trabajo que te gusta, es lo mejor, porque mientras estás trabajando, no estás pensando en otra cosa. Puedes tomar notas, puedes estar más atenta si sabes que te puede fallar la memoria, estás más atento ya porque sí, porque dices: «Últimamente estoy un poco desconcentrada», entonces te fijas más todavía, entonces mejoras un poquito con respecto a este bajón que has hecho. Igual no estás a cien por cien, pero bueno, en vez de estar a cuarenta, igual estás a setenta en lo que es memoria y atención; pero si tomas notas, lo puedes tener todo. Y luego si ves que no eres capaz porque estás muy bloqueada por una situación que te ha superado por lo que sea, no haces esta sesión.

T: Esto responde a la otra pregunta que está relacionada con la incapacidad de dominar las emociones.

B: El código deontológico dice que no se ha de tomar este caso. Y yo creo que es mejor no tomarlo porque creo que se sufre demasiado. Las emociones afectan mucho y al intérprete le pueden afectar muchísimo. Hay sesiones de las que sales y estás muy tocada, porque ves situaciones de injusticias, situaciones de fragilidad, situaciones de lo que se llama «el destino de mala suerte» de algunas personas que dices: «¿Cómo es posible de que [sic] le haya podido ocurrir esto?», situaciones de dejadez. O sea, ves situaciones, en el ámbito de la inmigración también, si es del cuarto mundo, de mucha pobreza. Si estás en el ámbito de refugiados, ¿qué puede contar un refugiado de su camino atravesando media África, o atravesando tantos países en unas condiciones de precariedad máxima? las historias son que superan a la ficción. Si tú no has pasado por esto, seguramente te va a afectar, pero tienes más mecanismos de control. Si tú has pasado por esto, o has trabajado mucho este tema y lo tienes ya asumido y lo puedes utilizar a favor de los demás y a favor de tu profesión, es otra cosa. Pero si no, no lo puedes hacer, es decir, si no lo has trabajado hasta incorporarlo en tu vida como una cosa que ha pasado y que ya la tienes superada, tú imagínate. Yo creo que en asociaciones, por ejemplo, de violencia de género, hay muchas mujeres que han sufrido violencia de género, y que son líderes, que son capaces de salir a la calle y decir: «A mí mi marido me violó, a mí mi marido me maltrató, pegaba mis hijos» y lo dicen

ya con la cara alta, luchando. Esta gente lo ha sufrido, pero ya lo ha procesado y puede utilizarlo a favor de los demás y ayudar. Pero hay gente que no lo ha superado, por lo tanto, no lo puede utilizar. Igual puede ser un miembro de la asociación, pero es un miembro que apoya económicamente, pero que no pueda hablar en público, porque cuando habla en público se desmorona. En casos en los que se ha producido cierta violencia a muy pequeña escala, o al igual una mala palabra de la otra persona o algo así, el proveedor de servicios ha controlado la situación totalmente. Y luego, en los espacios de los servicios públicos, hay personal de seguridad en general. El chino, cuando entra en un espacio de servicio público, entra en un espacio de jerarquía y lo tiene totalmente claro; viene muy arreglado, como que va a un sitio de mucho respeto y muy oficial, esto lo tienen como muy incorporado. Ahora bien, un intérprete que comienza va a haber millones de temas que le tocan la fibra; millones. Se lo va a llevar a su casa, va a ser inevitable, por eso yo también siempre reclamo que pudiera haber equipos de soporte y apoyo para poder volver después de la sesión para hablarlo. No lo hay, de momento aquí en España no lo conozco, ni siquiera las empresas que se dedican a esto no tienen estas sesiones semanales, quincenales o mensuales para hablar de cuáles son los casos que más te han afectado en este último mes, qué es lo que te ha afectado. Yo pienso que esto es lo que falla, que no hay estos equipos. Lo que hay de bueno es cuando estás incorporado en un equipo municipal. Y yo he tenido mucha suerte en este caso: mis compañeros son técnicos de barrios, que llevan muchos años trabajando en los barrios; entonces, yo cuando vuelva a la oficina, si ha habido un caso complicado, yo lo cuento. Mis compañeros, objetivamente porque no les afecta, no lo han visto, pero han tenido experiencias similares, llevan veinte años trabajando, han oído cosas parecidas, me dan un *feedback* y me sirve de mucho, y me ayuda, me hacen de apoyo. Es como un *coaching* entre profesionales. En este sentido, es muy bueno. Por lo tanto, si se me planteaba alguna duda o un dolor en una interpretación, lo podía plantear, y a mí esto me ha servido de mucho. Pero es mucho rodaje y, al final, después de mucho trabajarlo, logras de alguna manera objetivizar. Y cuando estás trabajando, lo miras como un problema a analizar.

No como un problema que está dentro de ti, en tu corazón; porque si no, no logras ser lo suficientemente hábil, no logras aplicar todas las estrategias porque lo que aplicas son las emociones, y muchas veces lo que hay que hacer es práctico y aplicar estrategias para resolución de conflictos que, teniendo en cuenta la sensibilidad del otro, porque no se ha de dejar nunca, pero tú como profesional has de ser objetivo y guiarlo, es decir, ¿dónde estamos? Pero claro, llegar a hacer esta separación lleva un tiempo.

T: En una situación en la que el acompañante del usuario es nativo en una de tus lenguas de trabajo y en algún momento dado provoca una inseguridad en el intérprete, ¿cómo se debería actuar?

B: Yo creo que hay que ser humildes siempre. Yo creo que unas de las cosas que tenemos, como tú has dicho antes: «no lo podemos saber todo»; no vamos a ser perfectos en general. ¿Cómo vas ganando seguridad también? Poniendo todos los medios que tienes a tu alcance para mejorar. Si tú estás trabajando y en la vía de mejora, es decir, no dejas de estudiar, no dejas de leer, no dejas de practicar, de tener clases, de seguir aprendiendo, de encontrar tu punto débil y trabajar sobre él para ir especializándote en un ámbito... Eso es un poco lo ideal, lo haces a la medida de lo posible. Pero también ser humilde, decir: «Bueno, claro, yo no soy nativo», entonces si estoy con un usuario que sabe más, no creo que pase nada porque haya una cosa que es que tú eres un profesional de la interpretación y de la mediación, entonces también puedes probar tus habilidades; y si ves que todavía te quedas corta, pues volver a casa y seguir trabajando. Esta sesión, puntuando sobre un diez, ha estado un seis con cinco, la siguiente vez la tienes que tener a un siete con cinco. Tienes que intentar mejorar hasta llegar a tu máximo, a un máximo en el que el proveedor de servicios y el usuario de los servicios obtienen lo mejor de tu máxima capacidad. El pánico escénico se va dominando, pero también el control de la situación te da una seguridad que hace que tienes menos nervios y eso requiere mucha práctica y mucha dedicación. No es tanto aprenderte un vocabulario, que sí, pero es ver en qué consiste del discurso, cómo se dice

esto en este idioma, cómo habla la gente cuando habla de esto? Yo creo que esto es fundamental.

10.3. Entrevista de Rosa María Coll (vía correo electrónico)

Rosa María Coll es traductora e intérprete judicial en sede policial.

1. ¿Qué pasa cuando uno no entiende una frase hecha y no puede averiguar por el contexto lo que significa, pero no quiere omitir esta información porque tiene la impresión de que es fundamental para transmitir el mensaje de manera adecuada, o de que si la omite, se producirá un contrasentido que podría traer graves consecuencias?

Valoro si es realmente relevante y de ser así, solicito una aclaración.

2. Le ha resultado alguna vez muy difícil entender a alguien por el acento que tiene o porque habla de forma agramatical? A veces uno necesita más tiempo para acostumbrar el oído a los acentos diferentes, pero y si se da una situación de urgencia y no hay tiempo para ello?

Sí, con frecuencia. Informo a la otra parte de la situación y de que necesito aclaraciones del interlocutor, para que entienda que no estoy charlando con él. Al interlocutor le pido que hable más despacio. Luego le reformulo al interlocutor lo que ha dicho para confirmar que lo he entendido bien y luego lo interpreto a la otra parte.

3. ¿Y cuando aparece la ironía y no sabemos interpretarla de manera adecuada o no estamos seguros de si es ironía?

Hago saber a la otra parte mi duda sobre el tono y que necesito aclararlo con el interlocutor. Solicito confirmación del interlocutor reformulando la frase en el sentido en el que yo lo he captado o le pregunto directamente si lo está diciendo en tono irónico o de broma, etc.

4. ¿Se ha visto alguna vez en una situación en la que aparecía una palabra o expresión que estuviera relacionada con referencias culturales de la lengua original que desconociera? ¿Se considera poco profesional si el intérprete pide una explicación adicional porque, al no conocer la referencia cultural, traducirlo literalmente no tendría ningún sentido?

Sí. En absoluto, en mi opinión es preferible reconocer el desconocimiento y solicitar una aclaración que omitirlo o traducirlo mal, eso sí, siempre hay que hacer un inciso a la otra parte para ponerla al tanto de la situación. Es más, en estos casos, la otra parte, si está acostumbrada a trabajar con intérpretes, suele valorar positivamente este celo profesional.

5. Respecto a la omisión en la interpretación, el intérprete a veces omite una o varias palabras porque las considera redundantes; otras veces las omite porque desconoce su significado pero según el contexto le parece que son irrelevantes. Si la omisión es muy pequeña y no altera el sentido de la frase se puede aceptar, pero ¿qué pasa cuando estamos a punto de omitir una información importante por falta de comprensión y tenemos miedo de preguntar porque pensamos que es algo que deberíamos saber o porque los interlocutores podrían cuestionar nuestra profesionalidad al hacerlo?

Depende de en qué situación se está interpretando. En general es preferible no omitir nada, aunque parezca redundante; no obstante no es lo mismo omitir algunas palabras redundantes, por ejemplo, en una entrevista de trabajo, negocios etc. que en un interrogatorio o toma de declaración. En caso de querer omitir algo por desconocer su significado siempre es mejor pedir una aclaración.

Problemas de expresión

1. A veces el intérprete puede tener problemas de expresión como resultado de una mala reformulación, porque a pesar de haber entendido la frase en la lengua de origen, no logra encontrar su equivalencia en la lengua de llegada. Otras veces se da el caso de que tiene más de una opción en la lengua de

llegada y no sabe cuál de estas es la más apropiada. ¿Cómo solucionan los profesionales estos problemas?

La Interpretación es más flexible que la traducción en cuanto a precisión en los términos, permite perífrasis, aproximaciones, menor literalidad. Por la naturaleza intelectual del proceso traductológico siempre se tiende al perfeccionismo y a la búsqueda del mejor equivalente, la cuestión es que debemos optar por una única solución, y una vez adoptada, parece que no hay marcha atrás, sin embargo la interpretación bilateral sí permite, cuando lo consideramos pertinente, una matización o cambio de término o reformulación a posteriori, aprovechando el contexto. En mi opinión, en interpretación, aunque lo óptimo es dar con el término equivalente, lo prioritario es transmitir el significado y no omitir ningún significado.

2. Aunque las intervenciones de los interlocutores en la IB suelen ser muy cortas y por ello no requieren mucha memoria, a veces el intérprete se puede encontrar en situaciones con mucha densidad de información en las que les falle esa memoria. Esto podría ocurrir debido a la falta de comprensión de una parte clave del mensaje, o bien, debido a la incapacidad de concentrarse (una situación estresante, la condición física del intérprete etc.), ¿cómo se aborda este problema en los dos casos mencionados? ¿Qué hacen los profesionales cuando les falle la memoria?

Personalmente siempre voy tomando notas y sobretodo anoto cualquier dato concreto que surja, aunque sean intervenciones cortas y pueda parecerme innecesario, pues me da seguridad y me sirve de salvavidas o incluso de confirmación en caso de que posteriormente el interlocutor se contradiga y haya discrepancias. Llegado el caso de que este método me falle, volvería a preguntar al interesado.

Problemas de cognitivos

1. Supongamos que en un momento dado el intérprete no se ve capaz de dominar sus emociones o el estrés durante la interpretación. ¿Le ha ocurrido a usted algo así alguna vez? En caso afirmativo, ¿cómo lo ha solucionado? Y si

no le ha pasado pero no descarta la posibilidad de que le pudiera ocurrir algo así en el futuro, ¿cómo cree que actuaría?

En alguna ocasión me ha sucedido que uno de los interlocutores tenía un comportamiento verbal irrespetuoso conmigo o se servía de mi actuación para crear confusión (marear la perdiz) contradiciéndose en lo que acababa de afirmar y atribuyéndolo a una mala traducción por mi parte, en estos casos, he traducido los comentarios de dicho interlocutor a la otra parte y me he ofrecido a ser sustituida si lo consideraba oportuno; a la vez que le manifestaba mi punto de vista al respecto y que de seguir con esa actitud el interlocutor “irrespetuoso”, me vería obligada a abandonar la asistencia. En estos casos dicho interlocutor fue amonestado y llamado al orden.

Alguna vez también he tenido que pedir un receso por cansancio o por situaciones de especial sensibilidad emocional (relatos de malos tratos, abuso de menores, interrogatorios bastante duros a acusados de homicidio, etc.)

2. Sabemos que en la interpretación es muy importante tener seguridad en uno mismo y que esto aumenta con la experiencia. ¿Qué es lo que les aconseja a los futuros intérpretes? ¿Y si nos encontramos en alguna situación en la que pensamos que no dominamos a la perfección la expresión oral en la lengua extranjera, y que además, alguno de los oyentes conoce bien nuestras lenguas de trabajo y que por ello podría juzgar nuestra interpretación?

El intérprete siempre está sometido a la sensación de que se puede cuestionar su profesionalidad, tanto en las actuaciones en que sí es cierto como en las que no, puesto que 1) todos podemos tener un mal día y además nadie es perfecto, 2) debemos saber interpretar, pero no somos diccionarios o enciclopedias andantes, 3) hay clientes que porque saben el idioma al que interpretas creen que saben interpretar, y como sabemos, no es lo mismo 4) en contextos determinados, se recurre al uso de intérprete como estrategia para establecer una distancia, ganar tiempo

para pensar, acentuar la asimetría entre interlocutores o incluso achacar el resultado fallido de la entrevista/negociación/enjuiciamiento/etc. al intérprete.

La seguridad profesional se adquiere preparando bien la temática con antelación siempre que sea posible; con la práctica; manteniendo una cierta humildad y empatía pero con firmeza ante las observaciones que puedan hacernos, con disposición a aprender siempre algo nuevo y no dudar en preguntar.

10.4. Entrevista de Juying Yin (vía teléfono)

Juying Yin es intérprete y mediadora de chino y español, principalmente en el ámbito educativo, socio-sanitario, comercial y generalmente en todos los servicios municipales que necesitan la mediación en el ayuntamiento de Mataró.

Tatyana: ¿Qué opina y cuáles son sus consejos acerca de los problemas de comprensión que aparecen día a día en esta profesión?

Juying: Al principio todo el mundo está nervioso y eso es algo normal, pero luego con el tiempo y la práctica uno aprende a dominar la situación. Siempre que el intérprete no haya entendido algo, puede preguntar su significado o pedirle a una de las partes que lo repita. Con el tiempo, uno va aprendiendo más vocabulario y eso le permite ser más flexible con las expresiones y salir de situaciones difíciles.

Cuando uno se encuentra en una situación en la que le resulta difícil entender a la persona por su acento, le puede pedir hablar poco a poco. Yo, personalmente, hasta ahora no me he encontrado con este problema.

En cuanto a la ironía, según mi experiencia, esta nunca ha salido al principio de la sesión, sino después de haber un contexto. En este caso, el intérprete ya

sabe de qué va el tema y puede detectar la intención del mensaje y, de ahí, interpretarlo de modo adecuado.

Las referencias culturales son de gran importancia en la interpretación de enlace. Por esto, cuando uno desconoce algún culturema, tiene que preguntar por su significado, porque si no, corre el riesgo de hacer un trabajo mal hecho. Yo siempre prefiero preguntar para que no me quede ninguna duda.

La omisión es algo muy común en la interpretación porque hay usuarios que repiten muchas veces la misma cosa y eso puede causar confusión. Le puede pedir al usuario que no lo repita tanto o puede omitirlo. Muchas veces omitimos palabras y no pasa nada, siempre y cuando entendemos la idea en el contexto dado. En caso de que pensemos que una palabra determinada es de gran importancia para poder transmitir el mensaje de manera adecuada, entonces tenemos que preguntar su significado, porque nadie en este mundo lo sabe todo, es imposible saberlo todo. Si uno ha entendido el contexto y sabe explicar el significado con sus propias palabras, entonces significa que ha hecho bien su trabajo. En cambio, si uno no sabe cómo traducirlo y lo omite, los demás pensarán que el intérprete no lo ha traducido bien. Por lo tanto, siempre que haya dudas, preguntar.

T: ¿Cómo habría que abordar los problemas de expresión debido a una reformulación mal hecha o la falta de memoria en un momento dado?

J: El lenguaje es muy vivo, es flexible, no todas las palabras corresponden a otras en los diferentes idiomas. Se explica la idea, el significado. Lo más importante es entender todo lo que se dice y luego desarrollarlo con tus propias palabras. Es cuestión de técnicas y experiencias. Por ejemplo, si uno no sabe traducir un término como «cirrosis», pero sabe lo que significa, puede explicarlo con otras palabras diciendo: «La cirrosis es una enfermedad crónica del hígado, que consiste en un incremento del tejido fibroso», y de este modo, el médico ya sabrá de qué se trata. Otro ejemplo es cuando el médico pregunta a una mujer china si se ha hecho la citología. Hay muchas mujeres chinas que no saben lo que es la citología a pesar de que existe la traducción en chino.

Muchos nativos no conocen un término dado aunque sea en su idioma materno. Una vez me tocó explicar a una usuaria china qué significa una citología. Entonces, el médico preguntó « ¿cómo es que para una sola palabra ha tenido que explicar un buen rato?» y le tuve que decir que como la usuaria no conocía la palabra, tuve que explicarle lo que significaba. Así que vuelvo a decir que siempre es mejor aclarar las dudas que hacer un trabajo mal hecho, porque preguntar no cuesta nada y además nos ayuda a enriquecer.

En cuanto a la memoria, normalmente cuando empiezo la sesión estoy muy concentrada y a medida que van hablando voy ordenando las ideas por puntos. También puedo pedirle al interlocutor que no alargue tanto las intervenciones porque a todo el mundo le puede pasar alguna vez de que se sienta cansado o que tenga un mal día. Puede pedirles a las partes que hagan pausas para que las intervenciones no sean tan largas. Por ejemplo, en una entrevista escolar puede haber dos o más profesores y que estos hablen todos a la vez. En este caso el intérprete tiene que ser capaz de dominar la situación y pedir que hable uno después del otro.

T: ¿Y qué me dice de los problemas de comportamiento que surgen de la incapacidad de dominar las emociones o de la falta de seguridad en uno mismo?

J: Según la situación, el intérprete puede proponer alguna sugerencia. Uno no debe ser pasivo, hay que conseguir un punto de equilibrio entre dominar y controlar la situación. Por ejemplo, en una situación tensa y estresante en la que la gente se pone violenta, el intérprete puede pedir que se calmen, porque si no, no podrá interpretar, ya que con los gritos no se puede solucionar nada, hay que hablar con calma y tranquilidad. Durante mi carrera me he encontrado en situaciones muy tensas, pero al hacer formación de Mediación Intercultural, he aprendido unas técnicas para separar el trabajo de nuestras emociones. La Mediación y la interpretación tienen una relación muy estrecha.

En cuanto a la seguridad en uno mismo, debo decir que la experiencia y la voluntad ayudan muchísimo.

10.5. Entrevista de Marta Arumí

Marta Arumí es la investigadora principal del grupo de investigación MIRAS de la UAB (Mediació i Interpretació: Recerca en l'Àmbit Social).

Tatyana: ¿Sería poco profesional por parte del intérprete preguntar el significado de una frase hecha que no haya entendido?

Marta: Yo creo que en una situación de enlace depende mucho. Una frase hecha, seguramente, que por el contexto no podrás deducir la frase hecha, pero podrás deducir a qué se está refiriendo. Luego, lo que no vas a encontrar seguramente es el equivalente a la frase hecha; porque además las frases hechas es complicado en una situación de presión profesional encontrar el equivalente de la frase hecha en español, pero sí que dar una aproximación del contenido. Que es esto transmitiendo yo creo que sí. Y en última instancia, como estás en situación de enlace, pues preguntar, que tampoco pasa nada.

T: ¿Y cuando uno se encuentra con un acento que le resulta difícil de entender?

M: Yo por eso siempre digo que para trabajar, claro, estamos hablando de interpretación en los servicios públicos, ¿no? Yo creo que una de las cosas que tiene que tener el intérprete cuando trabaja con este par lingüístico con el que trabaje es que tiene que entender muy bien las variedades de acento de esa lengua con la que trabaja.

T: Pero a veces se puede dar el caso de que el interlocutor sea de una zona rural y tenga un acento muy específico.

M: Sí, pues, tendrá que hacer de tripas corazón y poner mucha más atención en la parte de comprensión, esforzarse más en el esfuerzo de comprender.

T: ¿Existen algunas técnicas para detectar la ironía y que te pueden ayudar a interpretarla adecuadamente?

M: Yo creo que la ironía es muy complicada. Es muy complicada a veces de detectar porque nunca sabes si es un elemento individual personal de ese orador, ¿no?, o es un elemento cultural; y además, es muy difícil después de transmitir, porque no sabes cómo se lo va tomar la cultura que recibe esa ironía. O sea, que muchas veces, yo creo que la ironía es una de aquellas cosas en las que el intérprete tiene que tomar la decisión de si la transmite o no la transmite porque sabe que, en este momento, esta ironía transmitida a la cultura árabe o a la cultura china tendrá un efecto en la persona que lo recibe que no es el efecto que quería causar el orador, sino que es un efecto mucho más grave por la forma en la que esa cultura tiene la ironía. El conocimiento cultural debe determinar al intérprete. El intérprete no deja nunca de tomar decisiones, y una decisión que puede tomar el intérprete es la de ser en algún momento filtro de alguna cosa; y en este caso, a lo mejor tiene que filtrar la ironía, porque si no, tiene una intención que no es la que estaba buscando el orador.

T: ¿Cómo hay que actuar cuando aparecen referencias culturales que desconocemos?

M: Bueno, es lo que te he dicho antes, ¿no? En estos casos, preguntar si desconoces la referencia, y si la conoces, introducirla a través de una mediación en cinco pasos.

T: En cuanto a la omisión, si estás apunto de omitir algo por falta de comprensión y miedo por ser cuestionada tu profesionalidad al preguntarlo, ¿cómo debería actuar el intérprete en este caso?

M: Yo creo que lo de cuestionar la profesionalidad ya hay que aparcarlo un poco, ¿no? Otra cosa sería que tú estés abusando continuamente del recurso a la pregunta, pero yo creo que preguntar en momentos determinados cuestiones determinadas porque puede ser que por cuestiones de acento, de rapidez, de lo que sea, tú en este momento no lo has pillado, lo desconoces, etc., yo creo que en ningún momento uno tiene que pensar que ponen en duda su profesionalidad; al contrario, yo creo que pones en entredicho tu

profesionalidad si empiezas a omitir, si empiezas a añadir, ¿no? Por preguntar... ante todo la humildad.

T: ¿Cuando el intérprete, a pesar de haber entendido el mensaje en la lengua de origen, no logra encontrar su equivalencia en la lengua de llegada, ¿cómo lo resuelve este problema?

M: Yo creo que un intérprete bien formado... Normalmente si un intérprete ha seguido... Otra cosa es si no es un intérprete profesional; está claro que un intérprete no profesional va a tener problemas de todo y de reformulación también. Pero en principio, un intérprete formado no tiene por qué tener este tipo de problema. Puede tener un lapsus de preposición, puede tener un lapsus de una estructura, pues que sea muy literal de la lengua de partida... por muchas cuestiones, claro que se puede dar, porque claro, estamos trabajando en una presión, con una rapidez, etc. Pero en principio, un problema grave de expresión en un intérprete formado no se tendría que dar. Dada la situación en la que trabaja el intérprete, en algunas circunstancias se pueden dar y las vemos diariamente.

T: A pesar de que las frases en la interpretación de enlace suelen ser muy cortas, ¿pueden suponer un problema para la memoria en un momento dado porque este se encuentra en una situación estresante o por las condiciones físicas en las que se encuentra este día?

M: A ver, estas situaciones que planteas son un poco extrañas, porque a ver, un intérprete formado sabe que aunque se sienta un poco mal, aunque tenga problemas personales, etc., sabe que esto no puede influir después en su prestación, ¿no? O sea, que en principio, un intérprete está formado para hacer frente también a estas situaciones: cuando uno no está bien, cuando uno tiene problemas, seguir dando, a lo mejor no el cien por cien, pero sí el ochenta y cinco por ciento o el noventa por ciento de su rendimiento. Y esto implica también aplicar la memoria, la concentración, porque es parte de sus herramientas de trabajo. No va a decir: «Hoy dejo parte de las herramientas en mi casa y solo me llevo las otras», ¿no? La concentración es parte de su

trabajo, un intérprete no puede estar desconcentrado. Es como si me dijeras que un médico va al trabajo desconcentrado; es lo mismo. Un médico sabe lo que tiene que aplicar, un intérprete sabe lo que tiene que aplicar. Puede ser que un día tenga que estar mucho más atento a que «pues no me encuentro muy bien, pues me duele la cabeza, pero tendré que poner todavía más, mucho más, los cinco sentidos», pero nunca va a dejar a trabajar con la memoria.

T: ¿Cómo debería actuar un intérprete si se ve incapaz de dominar sus emociones, pero que al mismo tiempo se siente obligado de aceptar el cargo?

M: Yo creo que el código ético lo establece claramente. Si hay un conflicto de interés por lo que sea, porque conoces a la persona, porque es un familiar, porque es un tema con el que tú tienes mucha implicación personal y sabes que eso va a tener una repercusión y que tú no vas a ser imparcial, no vas a ser neutra, pues yo creo que hay que declarar un conflicto de interés y hay que rechazar el encargo.

T: En una situación en la que el usuario cuestiona tu profesionalidad, ¿te puede provocar algún tipo de inseguridad en ti mismo? ¿Cómo se abordaría este problema?

M: Bueno, yo creo que de comentarios puedes tener muchísimos. Si uno es profesional, si uno está formado, por mucho que te digan... Igual que ante el médico: esta persona le puede hacer un comentario al médico sobre la profesionalidad del médico, en este caso, porque no le puede gustar una preinscripción o cualquier otra cosa. Y el médico, ¿qué va a hacer? Pues no va a decir nada, va a prescindir del comentario, va a seguir con su trabajo hacia adelante. Pues el intérprete igual. Si tú eres profesional, no tiene por qué un comentario afectarte a pesar de que sepas lo que sepas. Si tú estás seguro de lo que estás haciendo, yo creo la clave de todo está en la profesionalización, que el intérprete sea profesional y esté formado. Si el intérprete parte de esta premisa que es profesional y está formado, el resto son cuestiones como las que pueden intervenir con cualquier profesional; pero cuando uno está seguro

de lo que está haciendo y de sí mismo, pues sigue adelante y defiende lo que está haciendo.